

# DE VINCULIS IN GENERE

GIORDANO BRUNO



## **El Comité Pro-revaloración Giordano Bruno A.C.**

El Comité Pro-revaloración Giordano Bruno A.C. se formó en el otoño de 1988, con la finalidad de revalorar la vida y obra de este gran filósofo muerto en la hoguera de la Inquisición el 17 de febrero de 1600. Y a la vez honrar y poner de relieve en nuestro tiempo la profunda y sabia tradición de conocimiento a la que Él se sumó. A lo largo de estos veinte años hemos propagado la obra de Bruno a través de muy diversos medios: conferencias, mesas redondas, artículos, edición de libros, trabajos de investigación, etc. Son ya dos décadas de trabajo ininterrumpido llenos de admiración por una obra y un hombre que sentimos fundamental para comprender nuestro destino y el sentido profundo de la libertad humana.

DE VINCULIS IN GENERE

Jordans Brung  
Kolan, Witeky  
18 Juba:

---

**GIORDANO BRUNO**  
**DE VINCULIS IN GENERE**



INTRODUCCIÓN Y TRADUCCIÓN  
ERNESTO SCETTINO

COMITE PRO-REVALORACION DE GIORDANO BRUNO. A.C.

## EL LIBRO MUERE CUANDO LO FOTOCOPIAN

Amigo lector:

La obra que usted tiene en sus manos es muy valiosa. Su autor vertió en ella conocimientos, experiencia y años de trabajo. El editor ha procurado una presentación digna de su contenido y pone su empeño y recursos para difundirla ampliamente, por medio de su red de comercialización.

Cuando usted fotocopia este libro o adquiere una copia "pirata" o fotocopia ilegal del mismo, el autor y editor dejan de percibir lo que les permite recuperar la inversión que han realizado.

La reproducción no autorizada de obras protegidas por el derecho de autor desalienta la creatividad y limita la difusión de la cultura, además de ser un delito.

Si usted necesita un ejemplar del libro y no le es posible conseguirlo, escribanos o llámenos. Lo atenderemos con gusto

EDITORIAL PAX MÉXICO

Título original de la obra: *De vinculis in genere*

Coordinación editorial: Márgara Clavé

Diseño: Lucila Flores

Fotografías: Jorja Carreño

© 2008 Editorial Pax México, Librería Carlos Cesarman, S. A.

Av. Cuauhtémoc 1430

Col. Santa Cruz Atoyac

México, D.F. 03310

Tel.: 5605 76 77

Fax: 5605 76 00

[editorialpax@editorialpax.com](mailto:editorialpax@editorialpax.com)

[www.editorialpax.com](http://www.editorialpax.com)

Primera edición

ISBN 978-968-860-871-5

Reservados todos los derechos

Impreso en México / Printed in Mexico

# ÍNDICE



PRESENTACIÓN .....	7
INTRODUCCIÓN.....	13
GIORDANO BRUNO NOLANO:	
Acerca de los vínculos en general .....	41
Del vinculante en general .....	43
Sobre lo vinculable en general .....	63
Sobre el vínculo de Cupido y, de algún modo, del vínculo en general.....	81



## PRESENTACIÓN



En el otoño de 1988, hace ya veinte años, nos propusimos alentar el reconocimiento del gran Giordano Bruno, Maestro y Filósofo de la tradición neoplatónica, muerto en la hoguera de la Inquisición el 17 de febrero de 1600.

Quisimos prepararnos para honrar su memoria en el IV centenario de su muerte, poniendo de relieve en nuestro tiempo la vida y obra de este extraordinario Ser, enormemente adelantado a su época, hacedor de mapas que apenas en el tercer milenio estamos comprendiendo; y a la vez honrar en su persona a esa vieja y larga tradición de hombres sabios a los que Bruno se refería como divinos.

Han sido veinte años de trabajo ininterrumpido, llenos de inquietudes y admiración por una obra y un hombre que cada año nos sorprenden más, y que sentimos fundamentales para comprender el destino del hombre y el Universo

La herencia neoplatónica a la que se suma Bruno plantea la posición del hombre en un lugar clave y privilegiado para el plan de la Naturaleza:

El hombre y su acción son el punto de unión entre el mundo sensible y el mundo intelegible, es el salto evolutivo que da la Naturaleza desde la materia hacia la espiritualidad.



Para Bruno el ser humano es inteligencia activa que hace posible entender, ordenar y dirigir esforzadamente la acción hacia la virtud, esto es en esencia la Ética, el Maestro nos revela que cuando el hombre lo logra, se ajusta como un engrane más a la gran maquinaria del Cosmos, encontrando así la felicidad, la armonía, la experiencia sagrada.

Giordano Bruno nos ofrece a lo largo de su obra compleja y profunda una visión de la Omnipresencia Divina que relaciona desde los infinitos mundos hasta la acción del hombre en lo concreto; de un universo unido y enhebrado por la Magna Inteligencia. Justo aquí es donde radica la importancia de la extraordinaria reflexión que Giordano hace acerca de los vínculos y su trascendencia.

En esta ocasión nos sentimos muy satisfechos al honrar su memoria con la presentación en español de la obra “De Vinculis in Genere”, traducida directamente del latín, —tal cual la dictó Bruno— por el destacado y docto investigador Ernesto Schettino. Lo cuidado de su traducción e introducción derivan en una versión de alta calidad, en la que se hace patente el gran conocimiento que sobre el Renacimiento y la obra de Bruno posee el maestro Schettino.

La vida surge de los vínculos.

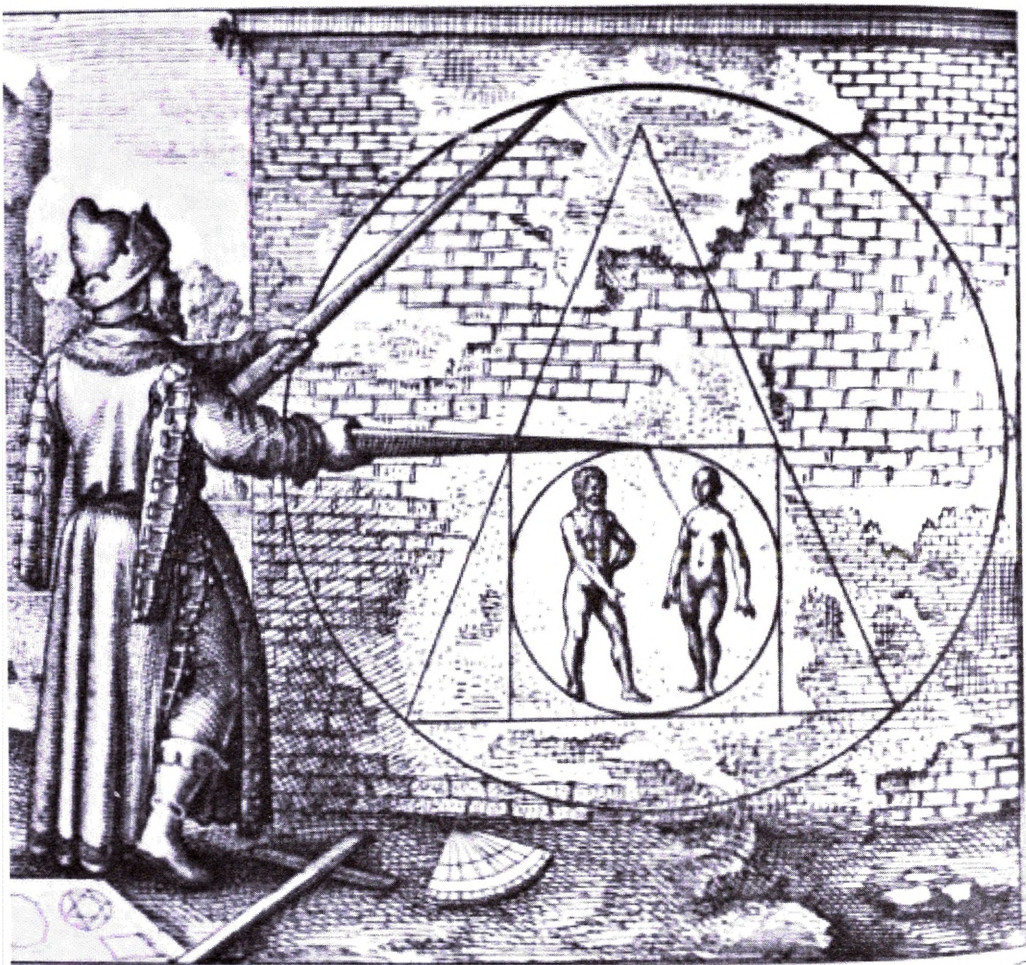
Valga este vínculo impreso para dar vida a uno de los más grandes, el de la memoria.

DRA. LIDIA PÉREZ LÓPEZ

*Presidenta*

*Comité pro revaloración Giordano Bruno*





# INTRODUCCIÓN



Si bien en la realidad toda producción intelectual, por grandiosa o ínfima que sea, por certera o equivocada que esté, forma parte efectiva del desarrollo histórico, resulta claro que no todas tienen igual valor teórico, ni la misma influencia, ni resultados semejantes. Así, existen autores cuyas obras carecen de una auténtica trascendencia, aunque lleguen a obtener en algún momento cierto tipo de reconocimiento, aún de carácter espectacular para la opinión pública; hay otro tipo de autores que en sus obras se destacan como pioneros o por consolidar alguna teoría, descubrimiento o invención, aunque ellos mismos no lleguen a percibir el alcance real de sus aportaciones; existen aquellos otros que, si bien en lo esencial son continuadores de autores más destacados, poseen la virtud de desarrollar y difundir las ideas de éstos, fungiendo como necesarios mediadores; deben mencionarse asimismo aquellos mediocres o infecundos pero que tienen el mérito de poner objeciones y obstáculos a los nuevos pensamientos, obligando así a los creadores o a sus seguidores a superarlos; también los hay que se destacan gracias a una sola obra valiosa en especial; finalmente, para no alargar excesivamente la clasificación, existen los grandes maestros (los hombres *divinos* como los denomina Bruno) cuya obra en conjunto o gran parte de la

misma es, objetivamente hablando, fundamental y determinante para el progreso del saber humano.

Permítasenos la analogía con la producción musical y veremos que, en un Mozart o un Beethoven, las piezas consideradas como ‘menores’ resultan grandes comparadas con el común de los músicos. Además, está el hecho de que pueden ser apreciadas bajo diversos enfoques o, para decirlo con terminología propia de la obra que presentamos, ser abordadas de acuerdo a las distintas intenciones y apetencias de un público muy variado. Sin duda, algunas obras destacan muy por encima de las de su género, ya sea por su valor estético, por sus aportes al saber — general o específico —, o por alguna otra causa, lo que a veces hace notar el propio autor<sup>1</sup>, o se destacan por el uso de ellas por parte de otros *maestros*<sup>2</sup>, lo que las convierte a su vez en *obras maestras*.

Este sería el caso de la obra bruniana, en donde aparecen, al lado de textos fundamentales para el desarrollo del pensamiento humano, sus obras ‘menores’ que no dejan de ser por ello una muestra de genialidad, de universalidad, de riqueza y de motivación teóricas. Y una prueba de esto, pese a los problemas que afronta como veremos más adelante, es el **De vinculis in genere** [**Acerca de los vínculos en general**<sup>3</sup>].

---

<sup>1</sup> Tal es el caso del **De la causa, principio y uno**, la obra determinante del Nolano en el plano de la fundación general (gnoseológica, ontológica y teológica) de su pensamiento, como nos lo indica el propio Bruno tanto por la constante referencia que hace de ella como por los contextos teóricos en que la refiere; algo parecido ocurre para su cosmología con el **Del infinito universo y mundos**.

<sup>2</sup> Como ocurre con los poemas francfortenses de Bruno, en especial con el **De lo inmenso y los innumerables**, que pese a que casi nunca fue citado explícitamente debido a las prohibiciones oficiales y a otros riesgos, su influencia puede rastrearse a través de su aprovechamiento por los distintos grandes filósofos naturales del siglo XVII y otros indicios, como es el caso de ejemplares supervivientes en medio de las situaciones adversas.

<sup>3</sup> Por facilidad, citaremos en lo sucesivo la obra como **De vinculis**, de acuerdo a la convención promovida por la revista **Bruniana & Campanelliana**.

Y todo esto independientemente de que en su momento se les acepte o no, se les dé el crédito que merecen o no, de acuerdo a las coyunturas políticas, religiosas o derivadas de cualquier otra manifestación ideológica, aunque se intente por parte de sus enemigos —y a veces por desgracia se logre— imponer la *damnatio memoriae*, esto es, borrar su memoria, destruir todo vestigio de la persona y de sus obras. Tal era el objetivo de las sentencias a los ‘heresiarcas’, supuestas cabezas de sectas ‘herejes’ que imponía la Sagrada Congregación del Santo Oficio, más vulgarmente conocida como la ‘Santa Inquisición’, como sucede con Giordano Bruno, según se puede observar en su sentencia del 8 de febrero de 1600:

“[...] decimos, pronunciamos, sentenciamos y te declaramos fray Giordano Bruno predicador ser hereje impenitente, pertinaz y obstinado, y por ello haber incurrido en todas las censuras eclesiásticas y penas impuestas por los sagrados Cánones, leyes y constituciones, tanto generales como particulares a tales herejes confesos, impenitentes, pertinaces; y como tal te degradamos verbalmente y declaramos deber ser degradado de todas las órdenes eclesiásticas mayores y menores, en las cuales estés constituido, según la orden de los sagrados Cánones [...]

“Además condenamos, reprobamos y prohibimos los antes mencionados y los demás libros y escritos tuyos, como heréticos y erróneos y que contienen muchas herejías y errores, ordenando que todos aquellos que hasta ahora se tienen y los que en el futuro lleguen a manos de S. Oficio, sean públicamente destruidos y quemados en la Plaza de San Pedro delante de las escaleras; y como tales sean puestos

en el Índice de libros prohibidos, así como ordenamos que se haga.”<sup>4</sup>

## **El momento del De vinculis**

Entre finales de 1588 y mediados de 1592 se vive una etapa altamente crítica en la Europa relacionada con Bruno (quiero decir con ello que no se trata de una accidental y superficial ‘línea del tiempo’, sino de acontecimientos que afectan su vida en un sentido o en otro), tales como la destrucción de la ‘Armada Invencible’, que obliga a Felipe II a cambiar sus objetivos de Inglaterra hacia el continente, intensificando el apoyo español a la lucha contra los reformados. En Francia es asesinado Enrique III por un sacerdote dominicano al servicio de la Liga católica; lo que provocará el ascenso de Enrique IV, un Borbón hasta entonces sostén de los hugonotes, pero que dará un golpe de mano con su reconversión al catolicismo<sup>5</sup> en 1593, forzando el reconocimiento no deseado de Clemente VIII. Rodolfo II, el emperador amante de la magia, va perdiendo terreno en el control del Sacro Imperio. Venecia va avanzando hacia un conflicto inevitable con Roma al sustentar posiciones contrarias a las líneas contrarreformistas de la Iglesia católica<sup>6</sup>, que irá escalando hasta llegar a la

---

<sup>4</sup> *Documentos romanos* VI en Vincenzo Spampanato: **Vita di Giordano Bruno. Con documenti editi e inediti**. Gela editrice in Roma. Roma; 1988, p. 782. [Salvo mención en contrario, todas las traducciones son responsabilidad nuestra].

<sup>5</sup> Recordemos la famosa frase de “París bien vale una misa”.

<sup>6</sup> Precisamente uno de los conflictos importantes de esta lucha se dará con la petición de extradición de Giordano Bruno a Roma, casi desde el inicio del proceso veneciano en mayo de 1592. Finalmente, tras un forcejeo diplomático que duró varios meses, la República cederá al reo a principios de 1593, no sin un serio deterioro de las relaciones, al considerar algunos el hecho como una indebida interferencia en la soberanía de la República veneciana. No deja de ser muy interesante la declaración del procurador Ferigo Contarini en su exposición del caso que, por un lado, tiene que justificar la concesión al Papa y, por otra, mostrar deferencia por Bruno: “Ser gravísimas las culpas de éste en cuanto a las herejías, si bien por otra parte uno

interdicción de Paulo V contra la República en 1606, luego de las posiciones liberales y de sustentar la separación entre Iglesia y Estado; posturas radicalizadas tras el intento de asesinato del padre Sarpi al parecer a manos de agentes de los jesuitas. Por su parte, los jesuitas están llevando a cabo una gran actividad de todo tipo “para la mayor gloria de Dios”, esto es, en todos los planos de la lucha contrarreformista: educación, recuperación de territorios y personas para la Iglesia, lucha ideológica, control político, etc., sin escatimar ningún tipo de recurso, al mismo tiempo que tratando de consolidar la posición de la Compañía de Jesús en el seno de la Iglesia, contando para ello con el apoyo de España, lo que llevará a conflictos con otras órdenes, especialmente con la de los Predicadores —los dominicanos—, en función de las Congregaciones del Santo Oficio y del Índice, así como también por el liderazgo intelectual y político en el seno del catolicismo, que llegará a su clímax con el conflicto de la gracia, que estuvo a punto de provocar un nuevo cisma.

En estos años la situación de Roma, de la Santa Sede es bastante complicada, y podría haber influido tanto en el retorno de Bruno a Italia, como en su posterior desventura, ya que en los interrogatorios insiste en que su objetivo era ofrecer una obra al Papa, reintegrarse al seno de la Iglesia y vivir en paz<sup>7</sup>

---

de los más excelentes y raros ingenios que se puedan desear, y de exquisita doctrina y saber.” Spampanato, **Op. cit.**, *Documenti veneti* XXIII, p.760.

<sup>7</sup> Por ejemplo, en una de sus declaraciones ante el tribunal de la Inquisición en Venecia, dice: “[...]; pero tenía en mente regresar a Francfort para hacer imprimir algunas de mis obras acerca de las siete artes liberales y otras siete artes inventivas, y dedicar estas obras al Papa. Y así gratificarme y obrar de manera que mediante algún modo extraordinario fuese recibido en el seno de la Santa Iglesia, en forma que pudiese todavía vivir religiosamente como secular extra claustro; a fin de que, retornando entre Regulares de mi Provincia, no me fuese echado en cara que yo había sido apostata, y de esa manera fuese despreciado por todos.” Spampanato, **Op. cit.**, pp. 744-745, *Documenti veneti* XVII. También está el testimonio de fray Domingo de Nocera (**Ibid.**, *Documenti veneti* X, pp. 705-706) en el mismo sentido. De modo que, aunque se tratara de un subterfugio, lo cierto es que lo había meditado y preparado antes del proceso.



(aunque puede tratarse tan sólo de una coartada para salir del paso, sobre todo en el proceso veneciano, y ser otros sus fines, como se ha especulado, con todo también podría darse el caso de que fuera más o menos sincero). No obstante, el retorno a Italia tendría que haber estado en función de uno de los papas en funciones y no hay que olvidar que entre 1590 y 1591 se sucedieron 5 de ellos: Sixto V, Urbano VII, Gregorio XIV, Inocencio IX y Clemente VIII; un análisis superficial del asunto parecería hacer inviable el trato o al menos bastante difícil<sup>8</sup> y que una posible transacción con alguno de ellos, obviamente por intermediarios, no podía ser más que secreta o al menos discreta y probablemente no tendría ningún valor para otro Papa, máxime si este otro ignoraba el posible arreglo, tenía diferentes presiones y circunstancias o sustentaba una ideología diferente. Sixto V (Félix Peretti), nacido en 1521 en Montalto, cerca de Ascoli, de origen humilde —porquero—, fue gran inquisidor en Venecia donde se malquistó con el Senado, consultor de la Congregación, ascendió después de varios cargos a Papa en 1585, impulsor de la Liga, excomulgó a Enrique IV; en pocas palabras, no creo que hubiera hecho algún trato con Bruno; murió en 1590. Urbano VII (J.-B. Castagna), sólo fue papa 13 días en 1590, por lo que tampoco es candidato. Gregorio XIV (Nicolás Sfondrato), duró diez meses, y su pontificado se significó sólo por la excomunión contra Enrique IV y los calvinistas en Francia, así como por el apoyo a los miembros de la Liga católica; no pareciera buen candidato, pero es bajo su pontificado que Bruno pasa a Venecia. Inocencio IX (J.-A. Facchinetti), de Bolonia, su muerte fue lamentada por los romanos a quienes les había aligerado los impuestos onerosos

---

<sup>8</sup> Aunque los partidarios de esta posibilidad arguyen el caso semejante de Francesco Patrizzi, que seguramente tenía Bruno en mente.

que les habían puesto sus antecesores; pareciera un buen candidato, pero su papado va del 30 de octubre a 30 de diciembre de 1591, después del regreso del Nolano a Italia. De modo que o escribió el libro sin tener la transacción con algún Papa determinado, o es una patrañuela destinada a salvar el pellejo, o lo hizo con Clemente VIII, lo que parece poco probable, pues es a su ascenso que se inicia la persecución final contra Bruno. Clemente VIII (Hipólito Aldobrandini) tiene, sin embargo, ciertos méritos, primero el tomar tal nombre (ya que hubo un antipapa con ese nombre en el siglo XV), florentino, cardenal con Sixto V en 1585, murió en 1605; es él quien acogió a Patrizzi y tenía gran respeto por determinados intelectuales. No obstante durante casi todo su pontificado estuvo presionado por el cardenal Santoro<sup>9</sup>, inquisidor de profesión, de ambiente napolitano, el más poderoso miembro de la Congregación del Santo Oficio, quien había perdido en el último momento la sede pontificia siendo el candidato más fuerte y quien será el principal responsable tanto de la negociación con la República veneciana para extraditar a Bruno, como — consideramos con fuertes bases — de su condena y del desenlace final.

Entre las posibilidades que se pueden establecer especulativamente (dada la falta de datos determinantes, no queda más que seguir indicadores y datos más o menos significativos y construir a partir de ellos) acerca del retorno de Bruno a Italia, o hablando más correctamente a la República de Venecia, que no es exactamente lo mismo, pues si bien implica una zona católica con influencia de la Iglesia, también se debe mencionar que por razones comerciales y estratégicas, lo mismo que por su desarrollo

---

<sup>9</sup> Al respecto, es de gran interés la obra de Saverio Ricci: *Il sommo inquisitore Giulio Antonio Santori. Tra autobiografia e storia (1532-1602)* [Salerno Editrice S.r.l. Roma; 2002].

político e intelectual, representaba uno de los mejores refugios para el pensamiento libre y la ciencia. Entre otros datos, hay que tomar en consideración que Bruno no se acoge de inmediato y abiertamente a la 'protección' de Zuane Mocenigo<sup>10</sup>, sino que pasando un tiempo en Venecia en un cuarto rentado, se mueve libremente hacia Padua, que estaba bajo el dominio y jurisdicción de Venecia, donde pasará varios meses<sup>11</sup> y retomará los cursos con sus alumnos alemanes, así como será allí donde dicte la versión del **De vinculis** que ha llegado a nosotros.

De este hecho surgen algunas hipótesis de que fue canalizado hacia Venecia por otros motivos diferentes a la invitación de Mocenigo. En el contexto histórico, hay que tener como trasfondo la existencia de un importante núcleo de políticos e intelectuales con influencias que podemos denominar 'protoliberal', antecedente de los 'libertinos' del siglo XVII y relacionados con el grupo de los 'politiques', quienes apoyaban en Francia la sucesión a favor de Enrique IV, lo cual puede ser la causa — o por lo menos una de ellas — del retorno, sin que por ello se llegue al grado de pensar en Bruno como un emisario o agente del Borbón. Entre otros autores, Frances Yates se inclina en parte por esta posibilidad:

“También vivió cerca de tres meses en Padua. En esta ciudad residía Pinelli, quien había convertido su casa y su biblioteca en un centro de reunión para todo tipo de intelectuales. En dicha biblioteca se encontraban las cartas que Corbinelli le había escrito desde París, algunas de las cuales contie-

---

<sup>10</sup> El noble que lo invitó a ir a su palacio en Venecia para que le enseñara mnemotecnia y otros conocimientos, para luego traicionarlo, detenerlo y ponerlo en manos de la Inquisición.

<sup>11</sup> Como lo da a conocer el librero Gianbattista Ciotto, quien por cierto sirvió de intermediario a Mocenigo para llevar a Bruno a Venecia, en su deposición ante el tribunal de la Inquisición veneciana. Spampinato, *Op. cit.*, pp. 688-689, *Documenti veneti* VI.

nen una descripción de las aventuras de Bruno con Fabrizio Mordente, incluyendo una de ellas algunas “scritture” de Bruno. Pinelli, tal como muestra su correspondencia, pertenecía a las filas de los liberales venecianos y durante esta época debía abrigar, con toda probabilidad, ciertas esperanzas acerca del comportamiento de Enrique de Navarra. Sin embargo, no existe ninguna prueba de que Bruno entrase en contacto con Pinelli en Padua y sabemos muy pocas cosas de su estancia en esta ciudad, excepto que se hallaba sumamente ocupado con su secretario Besler, dictándole y haciéndole copiar varias obras que le interesaban.”<sup>12</sup>

Relacionada con esta versión, está la de atribuir su regreso a un interés más personal de Bruno, pero también coincidente con el de miembros de los círculos progresistas de la República, entre quienes sin duda estaba, además de Pinelli, Andrea Morosini, un noble veneciano que sostenía en su palacio una verdadera academia en la que llegó a participar Bruno<sup>13</sup> y que más tarde frecuentaría Galileo; derivándose de aquí la hipótesis de Giovanni Aquilecchia en el sentido de que Bruno, con el apoyo de algunos de estos personajes (como pareciera deducirse de la correspondencia de Pinelli y la nueva preocupación del Nolano por la geometría), buscaba la cátedra de matemáticas vacante en la Universidad de Padua y que ocuparía precisamente Galileo en 1592, justo cuando se llevaba a cabo el proceso inquisitorial. Existen otras

---

<sup>12</sup> Frances A. Yates: **Giordano Bruno y la tradición hermética**. Tr. Domènec Bergada. Editorial Ariel, S.A. Barcelona; 1983, p.397.

<sup>13</sup> Tal cosa es afirmada en su declaración del 23 de mayo de 1592 ante el tribunal inquisitorial el propio Mocenigo, tratando de implicar a Morosini: “Éste [Bruno] ha tratado también en una academia del S. Andrea Morosini del clementísimo Santiago, donde frecuentan muchas personas distinguidas, las cuales por casualidad le habrán oído decir algunas de sus cosas” Spampanato, **Op. cit.**, p. 681, *Documenti veneti* I.

conjeturas sobre este asunto, aunque con bases menos sólidas, como la de que pretendía crear una secta de los ‘giordanistas’, versión que al parecer fue aprovechada por el Santo Oficio para acusarlo de heresiarca. En este mismo sentido estaría también la idea de Corsano de que pretendía iniciar una reforma universal. Igualmente se ha sospechado, dada la referencia que hace Moenigo de actuar ‘como buen católico’ por consejos de su confesor y otros indicadores aún más confusos, que la invitación de aquél formaría parte de una celada de algún sector de la Iglesia para atrapar al Nolano por viejas o nuevas ofensas; sin embargo, aunque no se pueden descartar del todo estas últimas explicaciones, los indicios son insuficientes y vagos.

Sea como fuere, el hecho es que Bruno tendrá al principio una fructífera estancia en Venecia y Padua si tomamos en cuenta las obras compuestas durante la misma<sup>14</sup>, los cursos que impartió a sus alumnos ‘alemanes’ y la semilla que sembró en el medio intelectual de la República, cuyo principal beneficiario, aunque fuera indirecto y jamás lo mencionara expresamente por su nombre —aunque sí a través de retorcidas referencias y, sobre todo, mediante sus teorías—, es ni más ni menos que Galileo Galilei<sup>15</sup>.

Al caer en manos del Santo Oficio en mayo de 1592, el Nolano estaba en un momento de plena creatividad y madurez intelectual. Como podemos observar a través de su obra, entre

---

<sup>14</sup> Aún sin tomar en consideración el material perdido, como la obra ya mencionada sobre las siete artes liberales y los escritos incautados no especificados, los cuales son mencionados en las deposiciones recogidas en los Documentos venecianos (v. gr. **Ibid.** doc. XI, p. 707; doc. XIV, p. 739).

<sup>15</sup> Al respecto nos permitimos remitir a nuestro artículo: “Trasfondos de cosmología bruniana en el **Diálogo de los dos máximos sistemas del mundo** de Galileo”, en Benítez, Laura; Monroy Zuraya; Robles, José A.: **Filosofía natural y filosofía moral en la modernidad**. Facultad de Psicología/ UNAM. México; 2003 pp. 89 a 122.

finales de 1588 y la fecha de su detención su trabajo está encaminado, por una parte, a la consolidación o a la búsqueda de nuevas soluciones de antiguos problemas, en particular la *explicatio*, o sea, cómo se despliega el principio Uno hacia la multiplicidad y riqueza del universo, cómo se produce la conexión del todo con el todo, cómo se genera el movimiento, etc., tal y como se advierte especialmente en el **De immenso**<sup>16</sup>, el **De rerum principiis**<sup>17</sup>, la **Lampas triginta statuarum** [Lámpara de las treinta estatuas], los **Libri Physicorum Aristotelis explanati** [Los libros de la física aristotélica explicados] y la **Summa terminorum metaphysicorum** [Suma de los términos metafísicos]; y, por otra, a desarrollar nuevos temas, especialmente relativos a las matemáticas<sup>18</sup> y a la magia natural<sup>19</sup>.

Podemos afirmar que para entonces Bruno ya ha consolidado sus principales tesis teóricas —aunque nunca las vías de acceso y la riqueza de manifestaciones de las mismas— acerca de la naturaleza: Universo infinito, innumerabilidad de mundos, sistemas solares ('sínodos'), homogeneidad material de la naturaleza, etc. y sus principios físico-metafísicos determinantes:

---

<sup>16</sup> **De Immenso et Innumerabilibus, seu de Universo et Mundis** [Acerca de lo inmenso y de los innumerables, o sobre el Universo y los mundos], publicado junto al **De monade** y el **De minimo** en Francfort en 1591; obras a las cuales habría que añadir el **De imaginum compositione** [Acerca de la composición de las imágenes], también publicada el mismo año en Francfort, aunque más enfocado hacia el arte luliano.

<sup>17</sup> **De rerum principiis, elementis et causis** [Acerca de los principios, elementos y causas de las cosas], con enido en el mismo código que el **De vinculis**.

<sup>18</sup> Como prueban, sobre todo, el **Articuli adversus mathematicos** (**Articuli centum et sexaginta adversus huius tempestatis mathematicos** [Ciento sesenta artículos contra los matemáticos de su tiempo]) y el **De minimo** (**De triplici minimo et mensura** [Acerca del triple mínimo y medida]), el primero publicado en Praga en 1588, el segundo en Francfort en 1591, como parte de sus importantes poemas filosóficos junto al **De monade** y al **De immenso**.

<sup>19</sup> **El De magia** [Acerca de la magia], las **Theses de magia** [Tesis sobre magia], **De magia mathematica** [Acerca de la magia matemática]; el ya mencionado **De rerum principiis**, la **Medicina Lulliana**, y el **De vinculis in genere**.

la *explicatio* básica Dios, Unidad, Materia, Tinieblas (materia corpórea) Luz (alma del mundo), los cuatro elementos redefinidos (tierra <árido, átomos>, agua <húmedo, aglutinante>, fuego <luz, principio vital>, aire <éter,espíritu>), tres mínimos (átomos, mónadas, punto), etc.

Y sus preocupaciones se dirigen entonces hacia lo que de ello queda sin suficiente sustento o evidencia: revalorización de los principios — *Tinieblas* y *Luz*— y de los elementos, así como la interacción de éstos en la formación de los compuestos; el desarrollo de sus ideas con relación a las matemáticas, con la revalorización de la geometría euclideana, tal vez, como se mencionó antes, con la intención de obtener la cátedra vacante de la Universidad de Padua; el vínculo efectivo de la teoría y la práctica, la aplicación del saber, que se manifiesta especialmente en su preocupación y ocupación en la magia natural, tanto en el terreno de la naturaleza como de lo humano (en particular lo erótico, lo psicológico y lo político), marginando explícitamente las formas consideradas por él como negativas, de manera destacada la necromancia, además de las formas supersticiosas y las tomaduras de pelo ya fuertemente ridiculizadas en su comedia el **Candelero**. Debemos señalar que la magia natural y la llamada espiritual de corte platónico, que son las admitidas y tratadas por el Nolano, por un lado, son concebidas como un saber práctico y constituyen un anticipo de la ciencia experimental y, por otro, de lo que en un cierto sentido podemos llamar tecnología, esto es una ciencia aplicable; este es en parte el sentido de lo que afirma Bruno en la especie de prefacio general al **De vinculis**:

“Aquel que está obligado a establecer vínculos necesita de algún modo poseer una concepción general de la realidad para que sea capaz de ligar al hombre (que es un cierto

compendio de los demás seres), puesto que, como hemos dicho en otro lugar, es particularmente en esta especie donde es posible contemplar las especies de todas las cosas, sobre todo a través de categorías, [...]”<sup>20</sup>.

## **El De vinculis**

Bruno compone **Acerca de los vínculos en general** entre 1589 y principios de 1592. Como sucede con la mayoría de sus obras, lo hace en medio de su largo peregrinar, iniciado cuando tenía 28 años<sup>21</sup>, en 1576, al tener que huir del convento de Nápoles y, salvo residencias ‘mayores’ (todas menores a tres años<sup>22</sup>: Tolosa, entre 1579 y 1581; París, entre 1581 y 1583; y Londres entre 1583 y 1585), la gran mayoría de sus estancias no llegan a un año de permanencia. Por consiguiente en condiciones difíciles para el trabajo intelectual: regularmente con escasez de recursos, aunque en ocasiones en medio del lujo no menos perturbador de anfitriones reales o aristocráticos; teniendo que ingeniárselas con amigos, libreros y bibliotecarios para conseguir libros y otros materiales de trabajo; pasando constantemente de protegido de principales a perseguido social; habitando temporalmente en palacios, para luego pasar a cuartos arrendados, hosterías o conventos habilitados con tal servicio. Todo lo cual significaba perturbaciones, peligros y problemas para el trabajo intelectual;

---

<sup>20</sup> BOL., III, p. 653. p. 1 de esta edición. En los comentarios (‘Note’) al texto, Elizabetta Scapparone destaca la importancia del aparato teórico: “[...] las técnicas de fascinación y de seducción puestas en práctica por el operador mágico estarían sin duda condenadas al fracaso, en caso de fundarse sobre criterios de carácter meramente empírico.” p. 551.

<sup>21</sup> Recordemos que Bruno nace en 1548 en Nola, ciudad entonces perteneciente al reino de Nápoles en manos del Imperio español.

<sup>22</sup> Por supuesto, con excepción de la forzada en las cárceles de la Inquisición en Roma de febrero de 1593 al fatídico 17 de febrero de 1600, en que será quemado vivo y amordazado en la plaza romana de Campo di Fiori.



pese a todo, como ya hemos indicado en otro lugar: “Quince años de un lado a otro, con serios problemas, disputas y persecuciones. Y, sin embargo, en esas condiciones produjo más de 40 obras, que sobrepasan las 5 mil páginas, de los más diversos contenidos ...”<sup>23</sup>

La fortuna, la que tan magistralmente había tratado en la **Expulsión de la bestia triunfante**, auxiliada por el afecto y el celo de algunos de sus discípulos ‘alemanes’<sup>24</sup>, permitieron que el **De vinculis**, junto a otros textos inéditos e igualmente valiosos de Bruno<sup>25</sup>, fueran salvados de la destrucción o del soterramiento en algún archivo secreto, suerte que no corrieron los textos incautados en casa de Mocenigo y entregados al Santo Oficio.

Felice Tocco y Gerolamo Vitelli, quienes se encargaron de editar el Volumen tercero de las obras latinas de Bruno<sup>26</sup>, en el

---

<sup>23</sup> *Prólogo a La expulsión de la bestia triunfante*. Tr. Ernesto Schettino y Martha L. Rojas. CONACULTA. México; 1991, p.16.

<sup>24</sup> Especialmente Hyeronimus Besler, quien le servirá de amanuense para la redacción de varias de estas obras, incluida la versión desarrollada del **De vinculis**; y Rafael Eglino, quien rescató por lo menos la **Summa terminorum metaphysicorum**, la cual publicó en honor a su maestro en Marburgo en 1609.

<sup>25</sup> Además del borrador original autógrafo y del texto que nos ha llegado del **De vinculis**, el código Noroff contiene: apuntes autógrafos de Bruno; el **De magia**; las **Theses de magia**; el **De rerum principiis et elementis et causis**; una redacción incompleta de la **Medicina Lulliana**; el **De magia mathematica**; la **Lampas triginta statuarum**; la **Medicina Lulliana**; y una figura, junto a un esbozo incompleto de la misma. Además del código Noroff, se conservaron textos de Bruno en otros tres, aunque de relativa menor importancia que éste. Cf. *infra*, n. I al texto del **De vinculis**.

<sup>26</sup> *Opera latine conscripta*, publicis sumptibus edita, recenset F. Fiorentino [V. Imbriani, C. M. Tallarigo, F. Tocco, G. Vitelli], Morano, Neapoli 1879-1886 [Le Monnier, Florentiae 1889-1891], 3 voll. in 8 tomi, edición iniciada por Francesco Fiorentino, muerto en 1884. [Hemos utilizado la edición facsimilar: Faksimile-neudruck der ausgabe von Fiorentino, Tocco und anderen Neapel und Florenz 1879-1891. Drei bände in acht teilen. Friedrich Fromann Verlag Gunther Holzboog. Stuttgart-Bad Cannstatt. 1962]. Usaremos en lo sucesivo la sigla BOL. para esta obra, de acuerdo a la convención promovida por la revista **Bruniana & Campanelliana**. Para la obra italiana, cuando no hacemos referencia a ediciones en español, usamos como base la edición de Les Belles Lettres [**Giordano Bruno Oeuvres Complètes**] cuyos textos fueron cuidadosamente revisados por Giovanni Aquilecchia y que reportamos con las siglas BOeuC de la misma convención.

cual se contienen las obras inéditas hasta entonces, nos informan acerca del códice con los manuscritos entre los que se halla el **De vinculis**: “El códice, ‘exporté de l’Allemagne’ (Noroff ap. Berti Doc. p.112), fue puesto a la venta en París en 1866 por el librero Tross; lo adquirió poco después el señor Abraham de Noroff (Berti, Doc. p.89 y s.), y se conserva actualmente en Moscú en el Museo Rumianzov. Consta de 182 folios (más bien 181, habiendo sido saltado por error el n. 180; [...])”<sup>27</sup> Los textos del códice Noroff, además de los folios autógrafos de Bruno (1-6; 162-168r4 y 181) y la parte más extensa manuscrita de su discípulo Besler (7-160), también incluyen la mano de un copista ignoto (168r5-180)<sup>28</sup>, probablemente de otro de sus alumnos.

Gracias al códice Noroff o de Moscú [M] tenemos la fortuna no sólo de que sobreviviera el **De vinculis** dictado a Besler (aunque debemos lamentar que, a diferencia de otros de los textos, éste se interrumpe e ignoramos el contenido final), sino también un primer borrador del mismo, escrito de puño y letra por el Nolano, uno de sus pocos autógrafos que sobrevivieron.

En función de algunos indicadores, se puede establecer que el borrador del **De vinculis** debió ser escrito por Bruno hacia finales de 1589 o principios de 1590, cuando preparaba en Frankfurt la edición de sus tres poemas filosóficos (el **De minimo**, el **De monade** y el **De immenso**), es decir, en unos de sus momentos de mayor producción intelectual. La datación del inicio del **De rerum principiis**, de 16 de marzo de 1590, así como de la **Lampas triginta statuarum**, en donde se menciona que fue copiada en Padua del domingo 1 de septiembre al martes 22 de octubre de 1591, “[...] nos lleva a creer con Sigwart (p. 300) que

---

<sup>27</sup> BOL., V. III, p. XVII.

<sup>28</sup> Ibid. p. XXI.

también el 'De vinculis in genere' fue escrito en Padua. Y que Bruno en Helmstädt, si bien había pensado ya en componer este tratado, sin embargo no lo habría empezado, parece que se pueda concluir sin demasiada audacia, examinando aquellos pocos folios de apuntes autógrafos [...] la redacción de este tratado de manos de Besler no puede ser anterior al nuevo encuentro de éste con Bruno, en Padua, en el otoño de 1591."<sup>29</sup>

Sobre la capacidad de redacción (o dictado) de Bruno, tenemos el recuerdo de su discípulo Rafael Eglino en el prefacio a la edición póstuma de la **Summa terminorum methaphysicorum**, donde recuerda: "Sosteniéndose en un solo pie, había que seguirlo con la pluma cuanto pudieras, al mismo tiempo que dictaba y reflexionaba; tan presto era de ingenio y tanta la fuerza de la inteligencia!"<sup>30</sup>

## **Problemas inherentes al estilo y la traducción del De vinculis**

El Nolano nos presenta una buena variedad de formas y estilos literarios, algo no muy frecuente —aunque tampoco extraordinario si se toman aisladamente, uno por uno— para la expresión filosófico-científica, particularmente tratándose de la filosofía de la naturaleza: comedia, diálogo, poesía de diversa índole, comentario, escolio, explicación, tratado, artículo, y, con alguna frecuencia, la integración de varias modalidades en una misma obra<sup>31</sup>.

---

<sup>29</sup> Ibid. pp. XXIV, XXVIII.

<sup>30</sup> **Summa terminorum** BOL., V.I, P.IV, p.5.

<sup>31</sup> Al respecto, el propio Bruno nos lo expresa constantemente, por ejemplo: "Si concurren tantos y tan diversos propósitos tratados juntos, de modo que no parece que estemos ante una ciencia, sino que ora tiene sabor a diálogo, ora a comedia, ya a tragedia, acá a poesía, acullá a

Además, esto lo hace a propósito, de modo consciente, para darle el juego dialéctico que requiere su explicación, en especial la necesidad de debatir, de polemizar con otras corrientes, de enfrentar sus tesis con las contrarias; pero también para aclarar — y aclararse — problemas y dificultades, para distinguir niveles y matices sobre algún asunto, para destacar tesis, para reflejar intenciones, para mostrar afiliaciones, para manejar 'prudentemente' algunas temáticas delicadas, para rescatar manifestaciones de la 'antigua filosofía', para burlarse de estilos de moda en la época o de los pedantes gramáticos que los ponderan: "Este 'aventurero de la pluma' como lo llama Toffanin, posee sus dotes literarias y las sabe usar"<sup>32</sup>.

Luego tenemos el uso constante de metáforas e imágenes, así como de dibujos, figuras geométricas, cuadros explicativos, símbolos visuales o literarios, referencias bíblicas, alusiones mitológicas — sobre todo greco-romanas —, y muchos artilugios más extraídos de las fuentes más diversas. Algunos de estos recursos son, ciertamente, muy usuales en la época, pero lo raro es que aparezcan todos a la vez, en un solo autor y en las formas y usos que les va dando, pues al no ser siempre el mismo, terminan por provocar equívocos en quienes pretenden darles un sentido unívoco<sup>33</sup>.

La extensión de las obras es también muy diversa, pues va desde unas cuantas páginas (v. gr. el **De mordentis circino**), hasta una extensión considerable (v. gr. el **De immenso**).

---

oratoria; aquí elogia, ahí vitupera, acá demuestra y enseña; dónde tiene algo de físico, dónde de matemático, quien de moralista, quien de lógico; en conclusión, que no existe clase de ciencia de la cual no contenga algún aspecto." [**La cena de las cenizas**, *Argumento del Quinto diálogo*, [Tr. Ernesto Schettino M. UNAM. (F.F.Y.L.) México; 1972 ] pp. 55-56.

<sup>32</sup> Hélène Védrine: **La conception de la nature chez Giordano Bruno**. Librairie Philosophique J. Vrin. Paris; 1967. p. 401.

<sup>33</sup> Por ejemplo, la simbología usada por Bruno en **La expulsión de la bestia triunfante**, en el **De umbris idearum** [**Acerca de las sombras de las ideas**] y en **De imaginum compositione** [**Acerca de la composición de las imágenes**], que pese a ser en ocasiones comunes y contener importantes semejanzas, tienen funciones, fines y significación bastante diferentes.

Esta serie de variaciones y recursos ha desesperado a más de un intérprete<sup>34</sup>, especialmente en quienes muestran cierta hostilidad ideológica hacia el Nolano, al grado de servir de pie a críticas de lo más diverso, que van desde la acusación de confusión, de falta de rigor o de quejas estilísticas, hasta la malévola imputación de insanía<sup>35</sup>.

Su lenguaje y estilo literario corren suertes semejantes, ya que la riqueza cultural y diversidad de temáticas y fines impulsan a Bruno a manejar expresiones muy diferentes, lo cual es particularmente notorio en las obras latinas, donde puede utilizar expresiones muy rigurosas y puntuales (por ejemplo, las del **Cammoeracensis acrotismus** o las de la **Summa terminorum metaphysicorum**) o, por el contrario, formas muy libres y repletas de figuras literarias o simbólicas, con expresiones sintácticas de difícil comprensión (como, v. gr., las del **De imaginum compositione** o las de la **Lampas triginta statuarum**, sin olvidar, por supuesto, varios pasajes del propio **De vinculis**). Muchas veces el lenguaje usado tiene que ver con las dificultades teóricas, con los matices y el rigor con los que el Nolano cree debe tratar un

---

<sup>34</sup> También atormentó con su estilo a los curadores de su obra latina, tanto a Fiorentino [Por ejemplo: "[...] porque su estilo no es un remiendo de las frases de otros; y esta originalidad, esta libertad de movimientos te provoca hacer caso omiso a la pureza violentada. [...] en el latín de Bruno se está más lejano del siglo XVII, de lo que se esté en las obras italianas." Y sigue con un intento de explicación de los problemas de la obra latina. (Introducción general a **Opera Latine**, BOL., V. I, P.I, pp. XL-XLI)], como a Tocco y Vitelli [V. gr.: "Habiendo llegado así al término de nuestro trabajo, en gran medida ingratísimo, queremos poder declararnos en todo y por todo contentos de aquello que hemos realizado. Pero por desgracia sólo ahora nos percatamos de muchas dificultades que presenta una edición de las obras latinas de Bruno. Puesto que, es menester confesarlo, pusimos manos a la obra sin un exacto conocimiento del léxico y de la gramática de Bruno. De aquí el que se presenten muchas incoherencias. Formas que en los primeros volúmenes publicados nos parecieron intolerables, nos debemos resignar a tolerar en los volúmenes siguientes; incorrecciones gramaticales que atribuimos al principio a editores y copistas, nos convencemos luego que podrían imputarse al autor." (Introducción al Volumen III, BOL., III, p.XV)].

<sup>35</sup> Por ejemplo la Yates en su **Giordano Bruno and the Hermetic Tradition** y en otros de sus escritos, o más sutilmente Luigi Cicuttini.

asunto; en tanto que en otras parece deberse a una necesidad de disimulo y prudencia<sup>36</sup>; en otras más es simplemente para burlarse de sus críticos o, en general, de los pedantes (como el caso de los 'clasicistas' ciceronianos, una supervivencia caricaturizada de los grandes humanistas del siglo XV, que para Bruno representa uno de los más nítidos ejemplos del género pedantesco).

Por todo ello y en vista de la especificidad del **De vinculis**, antes que incurrir en el famoso 'traduttore tradittore', hemos optado por conservar al máximo el estilo de la obra, tanto por el hecho de que se trata de una especie de borrador, como porque a diferencia de otras obras aquí Bruno no tiene intenciones literarias, sino teóricas y hasta cierto punto técnicas. Por eso, a riesgo de afectar la elegancia, hemos preferido mantener el tenor del texto. Especialmente es el caso del respeto al término central y clave del texto: *vinculum* (vínculo) y sus derivados *vinciens* (el que vincula o vinculante), *vincibilis* (vinculable), *vincire* (vincular), etc. términos que pueden traducirse por medio de muchas palabras en nuestro idioma (pero que también en latín tienen diferentes sinónimos o palabras con significados asociados y cercanos, algunas de las cuales usa el propio Bruno), tales como: 'liga', 'ligadura', 'atadura', 'encadenamiento', 'unión', 'conexión', 'juntura', 'trabazón', 'nudo', 'amarre', 'relación', 'interdependencia', 'lazo', 'concatenación', 'correspondencia', 'asociación', 'interacción', 'nexo', 'sumisión', 'dependencia', 'sometimiento', 'subordinación', etc., a las cuales podríamos agregar, entre otras más, la muy usual en informática de 'link'. Si bien, para no ser reiterativos, estuvimos tentados a traducirlos con éstas y otras palabras,

---

<sup>36</sup> V.g.: "Pero no tanto la Disimulación, de la cual hasta los mismos dioses suelen servirse de ella; porque, a veces, para ahuyentar a la envidia, a la censura y al ultraje, la Prudencia oculta la Verdad con las vestiduras de aquélla:" **Expulsión de la bestia triunfante**, *Tercera parte del Diálogo segundo*, p. 159.

tanto en lo general como en pasajes específicos, resultó siempre (o casi siempre) preferible el original, casi textual, porque así no pierde sentido ni rigor en español.

La insistencia del Nolano en usar específicamente el término de *vínculo* y derivados, así como lo reiterativo mismo de tal uso, es un indicador que nuestro autor buscaba con ello establecer una categoría base para la vinculación en la serie de diferentes fenómenos de la realidad que toca en la obra<sup>37</sup>. Por ello, excepto cuando el propio Bruno utiliza un término diferente, hemos respetado la unidad de concepción, procurando la mayor fidelidad posible al texto.

Aunque Bruno ya había utilizado desde sus primeras obras<sup>38</sup> el término de 'vínculo' y sus derivados en el contexto de la magia, y que, además, ello tampoco resulta novedoso, puesto que aparece en textos del mundo clásico y en autores previos, no obstante el uso del mismo era ocasional, aleatorio, confuso y arbitrario; asimismo, era tomado entre múltiples sinónimos, manejándolo de manera indistinta al de otros términos con una significación semejante, en una forma subordinada o subordinante. El término 'vínculo' y sus derivados habían sido usados igualmente tanto en el lenguaje vulgar como en el de la magia con diversas acepciones (v. gr. Agripa, Ficino), pero también en un sentido caótico y casual. En cambio, en las obras contenidas en el código Noroff, especialmente en el **De magia**, las **Theses de magia**, la **Lampas triginta statuarum** y, por supuesto, el **De vinculis**, 'vínculo' y

---

<sup>37</sup> Incluso esto tiene un sentido teórico para la cosmología bruniana, pues como dice Hilary Gatti: "Ahora, no obstante, encuentra un resultado final en el concepto de 'vínculos', que viene a sustituir la tradicional concepción de 'correspondencias' entre un cielo cristalino superior y un grosera tierra elemental, fija en el centro." ["Scienza e magia nel pensiero di Giordano Bruno", en Meroi, Fabrizio (ed.): **La mente di Giordano Bruno**. Leo S. Olschki Editore. 2004. pp. 317-318].

<sup>38</sup> Por ejemplo, en el **Cantus Circaeus** y en el **Candelero**.

sus derivados adquieren un nuevo rango teórico, el de una categoría fundamental que permite un uso más constante, sistemático y riguroso en beneficio también del manejo práctico.

Entre las aproximaciones brunianas hacia una determinación — más que una mera definición — del término *vínculo* y sus derivados que se presentan en dichos textos, consideramos que una de las más profundas es la siguiente: “Así pues, el vínculo es aquello por lo cual las cosas quieren permanecer en donde están y no perder lo que poseen, en tanto que también quieren estar en todas partes y adueñarse de lo que carecen; de donde, a partir de una cierta complacencia respecto a las cosas poseídas, por el deseo y la apetencia hacia las cosas que están apartadas y aquellas que pueden ser poseídas, así como también por amor hacia todas las cosas, hay quienes tienen como objeto de consideración a lo bueno universal así como a la verdad universal, ya que el apetito y la inteligencia del particular no son satisfechos por lo bueno y lo verdadero particular y finito.”<sup>39</sup> Por ello el vínculo por excelencia, “el vínculo de vínculos”, es el de Cupido, el del amor, que constituye el objeto fundamental de la tercera y medular parte de **De vinculis**.

Ahora bien, este tipo de búsqueda de un lenguaje más rico y apropiado constituye un proceso general en que la nueva ciencia en gestación va desarrollando conceptos más precisos y rigurosos, lo que a su vez implica una determinación más precisa y rigurosa de los términos con que manejarlos, además de una

---

<sup>39</sup> **De vinculis**, *Sobre el vínculo de Cupido y, de algún modo, del vínculo en general*, Artículo XIII. *Efecto principal del vínculo*. P. 45 (BOL., III, p. 693). En el artículo siguiente (*Cualidad del vínculo*, p. 46), precisa: “El vínculo no es ni bello ni bueno; en realidad, es aquello por lo que todas y cada una de las cosas pretenden alcanzar lo bello y lo bueno, y enlaza lo que recibe con lo que es recibido, lo que da y lo que es dado, lo vinculable con el vinculante, lo apetecible con el apetente. Pero esto que apetece lo bello y lo bueno, en la medida en que apetece, está necesitado de ello; por lo que hasta entonces no es ni bello ni bueno.”



definición de los mismos que universalice y consolide los significados; pensemos, por ejemplo, el nuevo uso de términos tales como sustancia, elemento, momento, inercia, fuerza, masa, cualidad, etc., ya sea tomados de la tradición filosófico-científica con raíces en la Antigüedad clásica o en el pensamiento medieval, ya procedentes de otros campos del saber, incluyendo los 'vulgares' (artesanales, técnicos, jurídicos, etc.).

Por demás, este tipo de procedimiento se presenta en toda gran etapa de revolución teórica (sobre todo científica, pues es la que requiere de conceptos y términos más estables para la determinación y comunicación con un carácter lo más objetivo posible para el tratamiento de los fenómenos). De manera que se tiene que echar mano de palabras existentes o de plano crear neologismos con otros significados que guarden alguna analogía o al menos alguna relación de significado con el concepto teórico en gestación, esto es, respecto a la significación del fenómeno en cuestión o aspecto del mismo. Recordemos, en este sentido, la terminología de los presocráticos<sup>40</sup>, o también lo que ha venido sucediendo en la ciencia contemporánea<sup>41</sup>.

Bruno se destaca precisamente por innovar, por revolucionar el lenguaje, no sólo con su manejo de las palabras, sino con la sintaxis, lo que ha provocado reacciones de lo más contradictorias<sup>42</sup>. Frances Yates que, por un lado, se queja de la estructu-

---

<sup>40</sup> V. gr.: el 'apeiron' o la 'arjé', el 'principio de todas las cosas' de Anaximandro; el 'como un fuego', el 'Logos' y demás de Heráclito; etc.

<sup>41</sup> Por ejemplo, Los 'gluones', las 'supercuerdas', los 'neutrinos', los 'hoyos negros', etc., en el lenguaje de la física cuántica.

<sup>42</sup> "Además del empleo de un vocabulario antiguo con fines nuevos y de algunos equívocos dictados por la prudencia, la variedad de las perspectivas y el carácter impreciso de ciertas definiciones han justificado exégesis contradictorias; ..." Maurice de Gandillac: **La filosofía en el Renacimiento. [Historia de la Filosofía Siglo Veintiuno (V.5)**. Tr. M. Pérez, T. de Andrés y J. Sanz. Siglo XXI Editores, S.A. Madrid; 1974. P.304].

ra del latín bruniano, por otro le reconoce méritos innovadores: “Según es costumbre en él trabaja tomando como punto de partida conceptos tradicionales, pero los reorganiza y modifica a fin de obtener un modelo de pensamiento radicalmente nuevo”<sup>43</sup>

Se debe tener cuidado en no perder de vista que, tratándose posiblemente de una versión provisional y no de un texto ya preparado para la publicación, Bruno va haciendo su exposición con ejemplos—referencia para los diversos aspectos de los vínculos y que éstos no agotan los casos ni tampoco sustituyen plenamente a las estructuras generales que representan. En ocasiones desarrolla alguna teoría, pero en la mayoría de los casos se trata tan sólo de indicadores de casos. El **De vinculis** es una obra aun en proceso de desarrollo, de afinación. Además, como observa muy atinadamente Ciliberto para el conjunto de la obra, “Bruno concibe de hecho su trabajo como un “work in progress”, siempre sujeto a revisiones y a reconsideraciones; [...]”<sup>44</sup>

El **De vinculis**, resulta un texto fundamental pese a los problemas que representa: manuscrito incompleto o inacabado, frases complejas, a veces con neologismos, en otras con estructuras arbitrarias<sup>45</sup>, etc.; se trata de una actitud típica de Bruno, quien tiene por norma someter el lenguaje a sus ideas y no subordinar sus ideas al lenguaje. Asimismo, no olvidemos que esto se re-

---

<sup>43</sup> Yates. *Op. cit.*, p.311.

<sup>44</sup> **Opere magiche**, Michele Ciliberto, *Nota ai testi*, p. xxxv.

<sup>45</sup> Carlo Monti en su edición italiana a los poemas francfortenses, nos dice: “[...] han sido numerosas las dificultades que esa [la edición Nacional (BOL.) de la obra latina de Bruno] ha conllevado: lo fragmentario del discurso, el frecuente recurso a neologismos, la oscilación en el significado de algunos términos adoptados, la oscuridad del lenguaje y, tal vez, del pensamiento, han constituidos obstáculos objetivos que he buscado superar a través de la máxima fidelidad al texto, incluso ahí donde éste se presenta más áspero y tortuoso.” [Bruno, Giordano: **Opere latine. Il triplice minimo e la misura; La monade, il numero e la figura; L’immenso e gli innumerevoli.** (a cura di Carlo Monti) Unione Tipografico-Editrice Torinese. Torino; 1980. p. 69].

fuerza en el **De vinculis** en razón de que se trata de un texto que busca no sólo la explicación teórica, sino también la aplicación.

## Contenido

Como bien resume Scapparone: “Concebido y esbozado con toda probabilidad en Francfort en 1590, reestructurado en Padua el año siguiente y ahí transcrito por Hieronymus Besler, el **De vinculis in genere** constituye, como es sabido, uno de los productos más tardíos y maduros de la ‘musa nolana’. Obra compleja, estratificada, marcada por lapsos y ‘movimientos’ diversos, el **De vinculis** sobresale por densidad y por incisivo en ese grupo de escritos ‘mágicos’ en los cuales Bruno recupera —y relee a la luz de la “nueva filosofía” y de una perspectiva que apunta a partir de ese momento de manera decisiva en dirección de lo operativo— antiguos temas de la tradición mágica, hermética, astrológica, enlazándolos con esa interpretación en clave ético-política de la figura y de la misión del filósofo que refrenda la reflexión de sus últimos años sobre la base de arduas, fatales decisiones”<sup>46</sup>

El **De vinculis**, tal y como nos ha llegado (incompleto), está dividido en tres grandes apartados o secciones, que tocan a) al *vinculante*, esto es, el sujeto que efectúa los vínculos; b) lo *vinculable*, el objeto del vínculo; y c) el *vínculo* en sí. Cada parte contendría 30 artículos, lo que guarda una simetría presente en otras obras brunianas, mnemotécnicas como los treinta sellos del **Sigillus sigillorum** [El sello de los sellos], o didácticas como la **Lampas triginta statuarum**).

---

<sup>46</sup> Elisabetta Scapparone: “Tempus vincendi” *Filosofia dell’amore e “civile conversazione” nel De vinculis*”, en Canone, Eugenio (ed.): **La filosofía di Giordano Bruno. Problemi ermeneutici e storiografici**. Leo S. Olschki Editore. Firenze; 2003. p. 343.

El **De vinculis** es un texto que puede tener varias lecturas, porque de hecho es rico en intenciones y aspectos. De una parte, como generalmente se ha tomado, puede considerarse como un texto de magia, pero en el sentido que Bruno le da al término y que él acepta, como saber práctico<sup>47</sup>, de ninguna manera como un texto de hechicería o brujería<sup>48</sup>; por otra, en unos aspectos (si es que existe alguna diferencia insalvable entre ellos) es un texto de psicología aplicada, de gnoseología, en algunos otros estamos ante un texto de física, en otros más de estética, etc.

Por lo demás, como expresa Ciliberto: “Sobre todo es necesario “emancipar” a Bruno de la “tradición” hermética, individuando las características propias de su magia, así como el esfuerzo que realiza para proceder de manera autónoma con respecto a sus fuentes —de Ficino a Agripa—, elaborando una concepción del operar mágico de carácter naturalista, físico, que elimina conscientemente los componentes de carácter religioso, astrológico, misterioso, insertándose plenamente en la ontología de la Vida-materia infinita.”<sup>49</sup>

La teoría de los vínculos tiene que ver con la manipulación de los otros (humanos y no humanos) en todos los sentidos, tanto positiva como negativamente, con un cierto dominio por parte de la conciencia del dominante, del vinculante; tiene que ver con el

---

<sup>47</sup> En el **De magia** Bruno proporciona, directa o indirectamente diez sentidos de la palabra [BOL., III, pp. 397 y ss.] En ese pasaje, después de mencionar el primer sentido que sería equivalente a ‘sabio’, nos dice: “En segundo lugar, es tomado el término de mago para aquel que realiza cosas admirables mediante la sola aplicación de sustancias activas y pasivas, como ocurre de acuerdo al género en la medicina y la química; y ésta es la comúnmente dicha magia natural.” BOL., III, p. 397. Este segundo significado es el que básicamente va a manejar.

<sup>48</sup> Bruno está contra la creencia de que a través de las artes mágicas se pueda ir en contra del orden natural, pues aún en el caso de las formas perversas no se trata de algo extra o sobrenatural. El Nolano está, como dice Gatti: “[...] por un concepto de magia que respete los procesos regulares de la naturaleza, y resulte por consiguiente compatible con las leyes naturales y no contradictorio respecto de ellas.” [Op. cit., p.312].

<sup>49</sup> *Introduzione* a Giordano Bruno: **Opere magiche**. p. xxv.

poder, por consiguiente con el sometimiento, pero también con la fuerza de la naturaleza, incluyendo especialmente la humana. Por eso y por otros aspectos concretos, no podemos tampoco dejar de vincular la teoría bruniana de los vínculos con aspectos de las modernas teorías sobre redes.

Giordano Bruno tiene una visión general, enciclopédica (en el sentido positivo de la palabra), a la vez que dialéctica y profundamente crítica, sin que esta última característica le impida o le inhiba — como suele suceder — la audacia teórica y la creatividad especulativa (también en el buen sentido de estos términos).

En su forma de apropiación crítica y dialéctica, Bruno toma diversos elementos de la tradición hermética, pero sin caer en el dogmatismo, en la superstición, en la sujeción hacia alguna corriente, ni mucho menos en fórmulas esquemáticas, simplificadoras (cuando no meramente simplistas); fórmulas supuestamente prácticas pero en la realidad muchas de ellas realmente impracticables, prudentemente hipócritas ante la religión imperante, farsantes (o, peor aún, crédulas e ingenuas) que se amparan en pasajes escriturales para legitimarse o en declaratorias insinceras de fe cristiana para tratar de evitar con ello acusaciones de ser diabólicas.

Bruno se mantiene siempre ante fenómenos o la creencia como tales (creencias, supersticiones, etc.) en un terreno filosófico, sobre todo de filosofía natural (léase de ciencia natural, de física y cosmología). Postura que mantiene desde sus primeras obras hasta el proceso inquisitorial<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Por ejemplo, en su declaración del 2 de junio de 1592, hablando respecto a sus libros, afirma: “La materia de todos estos libros, hablando en general, es materia filosófica y, de acuerdo al título de dichos libros, diversa, como se puede observar en ellos; en todos los cuales siempre he razonado filosóficamente y según los principios y la luz natural, no teniendo como consideración principal aquello que según la fe debe ser tenido como tal; y creo que en ellos

Dada la enorme cultura de Bruno y la apropiación de aquellos productos que juzga adecuados, constantemente y por diversas vías se ha intentado encontrarle una filiación fija, incuestionable hacia algún autor o doctrina; pero por más que se encuentren y se sigan filones al respecto en la obra del Nolano, debido precisamente a su forma de apropiación, nunca se ha encontrado realmente —ni se puede encontrar— una subordinación, ni siquiera una adaptación plena, absoluta a un autor o a una doctrina, porque el Nolano se conduce críticamente, nunca en forma dogmática; pues, según él mismo afirma constantemente, es solidario con la verdad y contrario a cualquier manifestación de cualquier tipo que vaya en su contra; una verdad que se halla —o, más bien, se busca— a través de todas las fuentes del conocimiento: fundamentalmente por los sentidos y por la razón, con apoyo en la memoria, la fantasía y la imaginación, y no con meras palabras vacuas o mediante alguna autoridad.

Resumiendo, el **De vinculis** tiene su importancia específica en:

a) Sobre todo busca consolidar una categoría para un modo de relación que contiene una gran cantidad de formas y que, por ello mismo, se pierden, se confunden, se dispersan gnosológicamente hablando. Busca, además, obtenerla entre sus componentes: el sujeto que vincula (el 'vinculante'); el objeto sobre el que recae la relación (el 'vinculado', que bajo una perspectiva dialéctica es, a su vez, vinculante), y la relación misma (el 'vínculo').

---

no se encuentra cosa alguna por la cual pueda ser juzgado, que a propósito antes bien quiera impugnar la religión que exaltar la filosofía, aunque pueda haber explicado muchas cosas impías basado en mi luz natural." Spampanato, **Op. cit.**, *Documenti veneti* XI, p.708.

b) Procura, sin embargo, que la exposición no caiga en simplismos, invenciones, esquematismos, y dogmatismos, frecuentes y comunes en la magia vulgar; ni tampoco que quede en un plano meramente subjetivo, ni en el de formas dogmáticas (semejantes a recetas), ni en manifestaciones arbitrarias.

Se apropia críticamente, proporcionándole bases más objetivas, de la magia llamada 'espiritual' o 'angelical' de corte platónico, especialmente la procedente de Marsilio Ficino, que es de quien mayormente asimila sus doctrinas a este respecto.

c) Busca superar la limitación unidireccional, por medio de la auténtica relación intersubjetiva e interactiva entre sujeto y objeto, entre 'vinculante' y 'vinculado' [o 'vinculable']. O sea, busca desarrollar la idea del 'vínculo' en un sentido fundamental, general (de ahí el título de la obra), dialéctico, más profundo y objetivo, que como se presenta en su fuente platónica.

d) Pretende situar la teoría de los vínculos sobre una base teórica sólida, sobre una teoría general que supere la multiplicidad y el caos empírico, ubicando las diversas manifestaciones y tendencias en el marco de una estructura general. Justamente éste es el objetivo primordial que destaca al inicio del texto, en esa especie de prefacio o exordio que precede a la primera parte de la obra, la relativa al sujeto o 'vinculante', que también debe tomarse como prólogo general. Al mismo tiempo, tiene como objetivo integrar su teoría de los vínculos a tesis básicas de su filosofía en general:

“Por consiguiente, alcanzaremos la máxima y principal teoría de los vínculos cuando volvamos los ojos hacia el orden del universo. Por medio de este vínculo las cosas superiores proveen a las inferiores, las cosas inferiores se dirigen hacia las superiores, las cosas pares se relacionan mutuamente, en una palabra, tiene lugar la perfección del universo conforme a la disposición de la forma”<sup>51</sup>.

## Ediciones

Hemos tenido en cuenta como base el texto de la llamada Edición Nacional de la obra latina de Bruno, iniciada por Florentino a instancias de Francesco de Sanctis, en esa época ministro de Instrucción de la nueva Italia: Bruno, Giordano: Jordani Bruni Nolani Opera Latine Consripta<sup>52</sup>.

También hemos hecho uso de las siguientes ediciones:

Bruno, Giordano: **Opere magiche**. Adelphi Edizioni s.p.a. Milano; 2000. Introduzione e Edizione diretta da Michele Ciliberto. Las notas al texto, la edición y los comentarios de la parte relativa al **De vinculis** fueron realizados por Elisabetta Scapparone

Bruno, Giordano: **De magia; De vinculis in genere**. “Il Soggetto & la Scienza” Tr. a cura di Albano Biondi. Edizioni Biblioteca dell’Immagine. Pordenone; 1988. Segunda edición. La primera edición es de 1986.<sup>53</sup>

Bruno, Giordano: **La magia e le ligature [De magia y De**

---

<sup>51</sup> **De vinculis**, p.44 [BOL., III, p. 692].

<sup>52</sup> Para la referencia completa, cf. **supra**, n.26.

<sup>53</sup> Recientemente se publicó en español una traducción basada en la versión italiana de Biondi: **De la magia / De los vínculos en general**, traducción de Ezequiel Gatto y Pablo Ires, Editorial Cactus, Buenos Aires, 2007.



**vinculis in genere**]. “Collana Mimesis” Tr. Luciano Parinetto. Associazione Culturale Mimesis. Milano; 2000.  
Bruno, Giordano: **Des liens** [De Vinculis in genere]. Tr. Danielle Sonnier; Boris Donné. Editions Allia. Paris; 2001.

ERNESTO SCETTINO

# GIORDANO BRUNO NOLANO: ACERCA DE LOS VÍNCULOS EN GENERAL [DE VINCULIS IN GENERE<sup>1</sup>]



Aquel que está obligado a establecer vínculos necesita de algún modo poseer una concepción general de la realidad para que sea capaz de ligar al hombre (que es un cierto compendio de los demás seres), puesto que, como hemos dicho en otro lugar<sup>2</sup>, es particularmente en esta especie donde es posible contemplar las especies de todas las cosas, sobre todo a través de categorías<sup>3</sup>, de modo que, por ejemplo<sup>4</sup>, unos hombres son relacionados a los peces, otros a las aves, algunos a las serpientes, otros más

---

<sup>1</sup> Hemos utilizado como texto base el publicado en el volumen III, pp. 635-700 de **Jordani Bruni Nolani Opera Latine Conscripta, publicis sumptibus edita**. BOL., V. III. Este volumen, cuya edición estuvo a cargo de Felice Tocco y H. Vitelli, es el que contiene las obras contenidas en el Códice Noroff [o 'M', de Moscú], así como en el códice de la Biblioteca de Augusta ['A'] y dos códices de la Biblioteca de Erlangen ['B' y 'C'].

<sup>2</sup> La idea del hombre como epílogo evoca, sin duda, la imagen renacentista del teatro del mundo, en la cual el ser humano puede representar todos los papeles, así como también la del hombre como microcosmos.

<sup>3</sup> En el texto dice 'per numeros', lo que puede interpretarse también como: a través de las matemáticas, pero no hace sentido en el contexto bruniano. También estaría la idea de 'mediante determinación de los números' (o de las cantidades), que en la concepción bruniana significaría algo así como 'acorde al tipo de compuestos'. Sin embargo, los ejemplos que siguen en el texto se relacionan a una tipología antropológica de tipo zoomorfo usual en Bruno.

<sup>4</sup> En lo sucesivo omitiremos mencionar expresamente que con frecuencia el sentido de la frase implica que se trata de ejemplos, salvo que la mención de éstos sea textual o que lo precise la comprensión del texto; pues, como indicamos en la Introducción, prácticamente en casi toda la obra lo que va presentando son ejemplos o casos particulares que expresen al tipo de vinculante, vinculable o vínculo..

a los reptiles, tanto según el género, como según sus especies. Asimismo, en cada uno de los hombres se presenta una variedad de prácticas, de costumbres, de fines, de inclinaciones, de complejiones, de edades; además, así como se ha imaginado que sucedía con Proteo y Aqueloo<sup>5</sup>, de igual manera se puede pensar que la misma materia subyacente transmigra en diversas formas y figuras, de modo que para vincular sea empleada continuamente por unas y otras clases de nexos. A este respecto atañe la consideración acerca de las conductas de los hombres, ya de los jóvenes, ya de los viejos, ya de los de mediana edad, de nobles, de ricos, de poderosos, de afortunados, a los cuales hay que añadir los comportamientos de los envidiosos, de los ambiciosos, de los soldados, de los mercaderes y de otros de esta especie, puesto que la mayor parte de las posiciones en la administración de la república son asumidas por semejantes sujetos, o también sea útil servirse de tales como medios e instrumentos, los que a causa de ello convenga vincular a sí. En fin, nada se ve que pueda ser ajeno al acecho civil<sup>6</sup> bajo la forma de esta reflexión (en la medida que ya sea que vinculen, ya que sean vinculados, ya que de algún modo sean vínculos, ya que sean particularidades de éstos). Por esta razón es que hemos emprendido esta meditación, que se titula **Sobre el vínculo en general**<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> Proteo es un dios marino que cuidaba los rebaños de Poseidón, tenía la capacidad de transformarse en la forma que quisiera. Aqueloo, como dios fluvial, podía también adoptar la forma que le viniera en gana. Para mayor información y referencias a obras clásicas cf. Grimal, Pierre: **Diccionario de mitología griega y romana**. Editorial Paidós, Barcelona, 1984, pp. 38 y 456-457.

<sup>6</sup> Al igual que otros traductores de la obra [Parinetto; Sonnier y Donné] estuvimos tentados a traducir el término 'civilis' – así como las derivadas que irán apareciendo en la obra – por 'político', 'social' o 'político-social', que es lo que implica en el contexto la palabra latina; sin embargo, consideramos que su carga significativa actual podría desvirtuar el sentido del texto. Con todo, recomendamos al lector que no deje de asociarlos al término 'civil' y sus derivados.

<sup>7</sup> Es bastante frecuente en Bruno el alterar el título de sus obras con algunos matices en los términos, no sólo al citarlas en otros textos (v. gr. el **De la causa, principio y uno** y el **Del universo, infinito y mundos**, que son los que tienen mayor cantidad de referencias en el

## DEL VINCULANTE<sup>8</sup> EN GENERAL

### ARTÍCULO I. ESPECIES DE VINCULANTES

Los vinculantes a través del universo son Dios, el Demonio, el Ánimo, el Animal, la Naturaleza, la Suerte y la Fortuna<sup>9</sup>, finalmente el Destino. En su totalidad este vinculante, que no puede ser designado con un solo nombre, no liga bajo la especie y el sentido de cuerpo; pues el cuerpo por sí no impacta al sentido, sino mediante una cierta fuerza existente en el cuerpo y que brota del cuerpo. Es llamado con el nombre metafórico de mano, dado que mediante una múltiple disposición se flexiona y dirige para vincular.

### ARTÍCULO II. EFECTO DEL VINCULANTE

Este es, dicen los platónicos<sup>10</sup>, el que vinculando adorna la mente con el orden de las ideas; llena el ánimo mediante la ilación de razonamientos y de numerosos discursos; fecunda a la naturaleza con diversas simientes; da forma a la materia con innumerables disposiciones; vivifica, modera, sosiega, excita a todas las cosas; ordena, engendra, rige, atrae, inflama todas las cosas; mueve, muestra, ilumina, purifica, favorece, colma a todas.

---

corpus bruniano), sino aún en una misma edición (por ejemplo, un caso típico es el **Sobre lo inmenso y los innumerables o sobre el universo y los mundos**, donde va variando el encabezado en cada uno de los ocho libros que lo componen). En ocasiones este procedimiento tiene intenciones teóricas más o menos claras, tales como matizar ideas centrales, velar significados peligrosos en ciertos contextos o destacar alguna determinación o aspecto; en otras pareciera ser tan sólo un descuido.

<sup>8</sup> Aunque se haya perdido en español el participio de presente 'vinculante' y se traduzca en la mayoría de los casos por "el [la, lo] que vincula", nos parece que esta forma de expresión empobrece tanto la significación como el ritmo del texto, razón por la cual decidimos rescatar la original, aunque esté ausente de los diccionarios.

<sup>9</sup> Sobre el papel de la Fortuna, véase la Segunda parte del Diálogo segundo de **La expulsión de la bestia triunfante**.

<sup>10</sup> La fuente platónica que Bruno utiliza es Marsilio Ficino, sobre todo **Sobre el amor. Comentarios al banquete de Platón** y la **Teología platónica**, aunque también maneja otras fuentes como Plotino o el propio Platón.

### ARTÍCULO III.- CÓMO SE VINCULA CON EL ARTE

El artífice vincula con el arte, dado que el arte es la belleza del artífice. Sin duda, como alucinado y pasmado verá la belleza de las cosas artificiales y naturales alguien que para nada contempe y admire una sola inteligencia de la que son efectos todas las cosas del universo. Para aquél “las estrellas no narran la gloria de Dios”;<sup>11</sup> del mismo modo alabará exageradamente (por supuesto con un alma irracional) no tanto a Dios, como a los efectos de Dios, etc.

### ARTÍCULO IV.- CÓMO SE VINCULA EL HOMBRE CON MUCHAS COSAS

De entre estos que vinculan ciertamente vinculan muchísimos más hombres que bestias, igualmente a un mayor número de agudos ingenios que a los más estúpidos, visto que quienes tienen gran abundancia de facultades y de potencias ponen atención hacia un mayor número de aspectos, circunstancias y fines, por consiguiente son impulsados a través de múltiples apetitos.

### ARTÍCULO V.- CÓMO EL SENTIDO ES ALCAHUETE DEL VINCULANTE

Una sensualidad exigua y suscitada por la mera excitación natural liga al hombre estúpido: su alimento se circunscribe a pocas y ordinarias especies. Las artes del discurso no afinan a este género

---

<sup>11</sup> Referencia (en negativo) al Salmo 18, 2, ya indicada por Biondi (n.1, p.210). En la **Vulgata** [utilizamos la edición preparada por Roger Gryson et al.: **Biblia Sacra iuxta Vulgatam Versionem**. Deutsche Bibelgesellschaft. Stuttgart; 1994. Editionem quartam emendat], versión de las Escrituras en la cual fue formado Bruno, se lee: “*Caeli enarrant gloriam Dei et opus manus eius adnuntiat firmamentum*” [“*Los cielos cuentan la gloria de Dios, / el firmamento anuncia la obra de sus manos.*” Tr. José A. Ubieta L. (Dir.) et al. **Biblia de Jerusalén**. Editorial Desclée de Brouwer. Bilbao; 1998]. Sin duda éste es uno de los pasajes bíblicos favoritos del Nolano, ya que es fuente para su concepción del universo como vestigio de la divinidad.

de hombres, no lo seducen los placeres de Venus, ni la música, ni la pintura, ni los restantes encantos de la naturaleza.

#### ARTÍCULO VI.- POR QUÉ NO SATISFACE UN SOLO VÍNCULO

Dado que los grados de la belleza son diversos y opuestos, por esa razón soy vinculado por un mayor número cosas, por ello percibo a más vinculantes. De aquí que éste por consideración a un tipo de belleza, otros a otra, me inflaman y me vinculan. Porque si toda razón fuese reunida en un único sujeto, por ventura uno solo agradaría bajo todos los aspectos y a partir de todos ellos. Pero hasta ahora la naturaleza no ha permitido esto de ningún modo, de tal suerte que distribuyese distintos tipos de vínculos de belleza, de placer, de bondad y de los afectos más variados y contrarios de éstos, y los hiciese aparecer de manera diferente y separada conforme a las cantidades<sup>12</sup> de las partes de materia. En verdad, ocurre a veces que alguno sea obsesionado de tal modo por un solo objeto, ya sea por limitación del sentido, ciego y remiso con relación a las restantes clases de cosas, ya sea a causa de la fuerza que tiene ese único vínculo, que lo turba y lo atormenta al grado de que disminuya, sea obstruida y reprimida la percepción de las demás ligaduras. Ciertamente, esto sucede en raras ocasiones, a pocas personas y es algo extraordinario: como en algunos que, por la esperanza de la vida eterna y debido a cierta vivacidad de la fe o de la credulidad, se han visto enajenados en su ánimo, descuidados respecto de su propio cuerpo y debido al objeto que los constriñe más intensa-

---

<sup>2</sup> Bruno sostiene continuamente que el 'número', esto es, la cantidad, es causa de diferenciación entre los compuestos y complexionados, si bien concibe el asunto pitagóricamente como desdoblamiento de la unidad o mónada.

mente, al cual estaban vinculados en virtud de la fantasía y de la opinión, daban la impresión en verdad de no sentir los terribles tormentos a los que eran sometidos, como resulta evidente en el caso del filósofo Anaxarco, de Andrés el galileo, del padre Lorenzo<sup>13</sup> y en otros, como ocurre incluso en nuestros días, tratándose de asesinos de príncipes y reyes por cuestiones religiosas<sup>14</sup>. Pero con razón en el caso de Diógenes el Cínico y Epicuro<sup>15</sup>, quienes por esta causa tenían el espíritu ligado por el desprecio de las cosas y por una especie de opinión acorde a los principios y disposiciones naturales rechazaban la sensación de todos los placeres y dolores; y de esta manera pensaban haber alcanzado el sumo bien concedido en esta vida a la condición de la especie humana, cuando mantenían su ánimo situado más allá del sufrimiento, el temor, la ira y las demás pasiones dolorosas, en una especie de voluntad heroica; y, despreciando las cosas innobles y sujetas a la temporalidad que existen en esta vida, daban tes-

---

<sup>13</sup> Anaxarco, filósofo griego del siglo IV, nativo de Abdera, quien acompañó a Alejandro, fue asesinado por orden de Nicocreón, tirano de Chipre, para vengar un supuesto insulto, siendo triturado vivo en un mortero, lo cual soportó Anaxarco con valor [cf. Diógenes Laercio]. Andrés, uno de los doce apóstoles, hermano de San Pedro, habría sido sacrificado en la cruz en Patras y mientras estaba en la cruz se mantuvo predicando hasta la muerte. San Lorenzo, diácono y tesorero de la Iglesia bajo el papa Sixto II en el siglo III, se negó a entregar el tesoro luego de un edicto de Valeriano contra los cristianos, por lo que el Prefecto de Roma ordenó que lo fustigaran; desgarrado por los latigazos fue sujetado a una parrilla con carbón encendido, enfrentando al suplicio y a los torturadores con gran estado de ánimo y pidiendo incluso que lo regresaran a la parrilla. Sonnier y Donné (n. 8, pp.88-89) hacen referencia a narraciones de los martirios de San Andrés y de San Lorenzo en la **Leyenda dorada** de Jacques de la Voragine.

<sup>14</sup> Sin duda Bruno tiene en mente los acontecimientos de las Guerras de religión en Francia, sobre todo el asesinato del rey Enrique III —quien había sido su protector de 1582 a 1586—, ocurrido en París los primeros días de agosto de 1589 a instancia de los radicales de la Liga católica o *Santa Unión*, cuyo principal líder, el Duque de Guisa, había sido a su vez asesinado el año anterior al parecer por órdenes del rey.

<sup>15</sup> Diógenes el cínico (c. 413 – 323 a.n.e.) es famoso por su desprecio teórico y práctico hacia los bienes materiales, lo cual exagera Diógenes Laercio en sus *Vidas de los filósofos más ilustres*. Epicuro (c. 341 – 270 a.n.e.) por su parte también expresaba la idea de que el sabio es feliz aún en la tortura.

timonio de haber alcanzado una existencia semejante a la de los dioses en este cuerpo mortal. De esta manera consideraron tanto haber mostrado a otros el sumo bien y la suprema virtud, como haberlos conseguido por sí mismos.

#### ARTÍCULO VII.- QUÉ GENIO APROXIME AL VINCULANTE

Algunos afirman que quien vincula con superioridad de genio vincula a los demás sin ser a su vez sujetado, en tanto el vínculo recíproco es propio de dos genios del mismo nivel, y se basa en una cierta relación de igualdad. Sin embargo, según el parecer de éstos, resultaría que el genio cambia y se altera constantemente —como se alteran las formas, las complexiones y las especies—, porque quien vincula a un niño, no lo hace de igual forma con un joven; quien vinculaba de un modo a una adolescente, no la vincula de la misma manera siendo una mujer adulta. Por consiguiente, no ha de ser remitido a un principio único y simple aquello por lo cual sea vinculado algún compuesto que es de naturaleza mutable y que además está constituido a partir de elementos contrarios.

#### ARTÍCULO VIII.- A QUIÉN VINCULE MÁS FÁCILMENTE

El hombre, quien es tal en el sentido más estricto, es vinculado por encima de cualquier otra cosa por el esplendor de los objetos más estimables, y éste se complace mayormente en tener la esperanza de poder alcanzar estas cosas de tan alta dignidad, que estar en posesión de aquellas que son viles. Sin duda, nos hartamos fácilmente del disfrute de éstas, en tanto que nos consume el más vivo deseo por aquellas cosas que no podemos obtener sin gran trabajo.



ARTÍCULO IX.- CÓMO LO MISMO LIGA  
AL MISMO TIEMPO MEDIANTE LOS CONTRARIOS

Confusas y de algún modo incluso contrarias parecen ser las cosas que vinculan, aún aquellas que proceden del mismo género de vinculante, cuando son examinados los poderes y los afectos contrarios de los vínculos. Ciertamente a quien, por ejemplo, hubieren atrapado los vínculos de Cupido, habrá visto ser impedido mediante la sensación de uno y el mismo fuego y lazo a dar de gritos y a callar, a la alegría y a la tristeza, a la esperanza y a la desesperación, al temor y a la audacia, a la ira y a la mansedumbre, al llanto y a la risa. De donde aquello de que:

*Io che porto d'amor l'alto vessillo,  
gelate ho speme, e li desir cocenti:  
a un tempo agghiaccio e tremo, ardo et sfavillo,  
e muto colmo il ciel de strida ardenti;*

*dal cuor scintille, e da gli occhi acqua stillo;  
et vivo e muoro, et fo risa et lamenti:  
ho vive l'acqui, et l'incendio no more,  
che han Theti a gli occhi, et ha Vulcano al cuore.<sup>16</sup>*

---

<sup>16</sup>“Son las dos redondillas, referidas aquí con alguna variante, de un soneto de los **Heroicos furores** ...” (Biondi, n. 2, p. 210). Se trata del poema en el inicio del Diálogo segundo de la Primera parte (BOeuC VII, p. 95), que Bruno pone en boca de Tansillo:

*Yo que de amor enarbolo la elevada insignia,  
tengo heladas esperanzas y fogosos los deseos:  
al mismo tiempo me congelo y tiemblo, me quemó y cintilo,  
y mudo, repleto el cielo de ardientes alaridos.  
Destilo del corazón centellas y de los ojos agua,  
y vivo y muero, y causo risas y lamentos;  
tengo agitadas aguas y no se extingue el incendio,  
porque tienen los ojos a Tetis y tiene a Vulcano en el corazón.*

## ARTÍCULO X.- EL VINCULANTE NO VINCULA DIVERSAS COSAS CON UN MISMO VÍNCULO

No existe nada que sea absolutamente bello que vincule como placentero, no hay nada absolutamente bueno que atraiga del mismo modo que por útil, nada es absolutamente grande si es finito. Respecto a la belleza, pues, observa cómo el simio place al simio, el caballo al caballo, y ni siquiera Venus puede hacerlo con otras especies diferentes a la del hombre y a la de los héroes. Considera cómo en el bien todas las cosas del universo están hechas de contrarios, cómo para algunos seres vivientes lo bueno se encuentra bajo el mar, otras en lo árido, para éstos en los montes, para aquéllos en las planicies, para unos en las profundidades, para otros en las alturas<sup>17</sup>.

## ARTÍCULO XI.- QUIÉN VINCULE

Por consiguiente, sabe vincular quien tiene una explicación del conjunto de las cosas o, por lo menos, de la naturaleza, la disposición, la inclinación, el hábito, el uso, el fin de la cosa particular a vincular.

## ARTÍCULO XII.- NO EXISTE UN SOLO PARTICULAR QUE VINCULE EN TODO

Aquello que es absolutamente bello, bueno, magno y verdadero, vincula absolutamente el afecto, el intelecto y en toda cosa. Asimismo, nada corrompe, a todas las cosas desea y contiene, y por los más es buscado y deseado, porque es vigoroso en distinto género de vínculos; por eso ambicionamos estar abundan-

---

<sup>17</sup> El pasaje recuerda algunos de los fragmentos de Heráclito. V. gr. "Mar: el agua más pura y la más impura, potable y saludable para los peces, impotable y mortal para los hombres." [fr. 61, de Hippol., *Refut.* IX, 10, 5] Traducción de Rodolfo Mondolfo [Heráclito. *Textos y problemas de su interpretación*. Siglo XXI, Mexico; 1966].

temente provistos en el mayor número de artes, puesto que lo que repugna no es el ser tomado en su forma universal y simple, sino esto y que es de esta manera, aquello que es de tal modo. Y dado que ninguna cosa particular es en sí absolutamente bella, buena, verdadera, etc., no sólo más allá del género, sino tampoco en ningún género ni en alguna especie, no existe nada que pueda ser vinculado simplemente por medio de los mismos grados; esto no obstante, a pesar de que el apetito de lo bello, de lo bueno, etc., está en todas las cosas. Todas las cosas en efecto desean ser bellas absolutamente y bajo todo aspecto, por lo menos según la condición de la propia especie y del propio género. En realidad una es la belleza y la bondad de una especie, otra la de una especie diferente; y en ésta domina uno de los contrarios, en otra otro. Además, toda la belleza y la bondad de una sola especie no se puede alcanzar sino en la totalidad de la especie y a través de toda la eternidad, por medio de todos y cada uno de los individuos. Esto fue lo que reconoció Zeuxis<sup>18</sup> con relación a la belleza humana, quien pintó a Helena con base a muchas muchachas de Crotona. Antes bien, de darse una muchacha que fuera bella en cada una de sus partes o totalmente, ¿cómo puede ser hallada por completo y en todo bella, cuando en la especie femenina existen innumerables diferencias de belleza corporal, las cuales no se pueden hallar en un solo sujeto, sino sólo unas cuantas de ellas? En realidad, la belleza, ya sea que consista en una determinada simetría, ya en cualquier otra determinación incorpórea que se distinga a través de la naturaleza corpórea, tiene múltiples aspectos y se manifiesta a través de innumerables grados. Por esta razón, así como la aspereza en la superficie

---

<sup>18</sup> Renombrado pintor griego (c.475 – 400 a.n.e.), de cuya obra se celebraba especialmente el mencionado retrato de Helena.

de una piedra no cuadra absolutamente con la de la superficie de cualquier otra piedra<sup>19</sup>, no se ajusta, no se adhiere, sino ahí donde se corresponden mayormente sus pliegues y oquedades, del mismo modo no cualquier apariencia encontrará sitio en cualquier ánimo. Por consiguiente, diferentes individuos son vinculados por diferentes objetos; y aunque, en efecto, resulte que un mismo objeto sea el que vincule a Sócrates y a Platón, con todo vinculará de distinta manera a éste o a aquél. Unas cosas incitan a la multitud, otras a los pocos; unas mueven a los machos y a los varones, otras a las hembras y a las mujeres.

### ARTÍCULO XIII: DIFERENTES INSTRUMENTOS QUE VINCULAN

La naturaleza ha distinguido, ha distribuido por separado y de algún modo ha diseminado a los objetos de belleza, de bondad, de verdad y de dignidad. Por esta razón un gran número de personas puede vincular a través de muchas disposiciones y con diverso fin. Mediante un modo de ser un buen agricultor vincula y se hace querer, con otro el cocinero, por otra vía el soldado, con otra más el músico, a través de otra el pintor, y así, cada uno a su manera: el filósofo, el niño, la muchacha —ésta por su buen porte al andar, aquélla a causa de su mejor conversación—. Entre éstos no hay ninguno que por sí solo tenga todas las disposiciones y de toda clase; sin embargo, quien se descubra hábil y fecundo para muchas de ellas, según las especies y modos, aquél vinculará a muchos, muchos serán dominados por él, y en su especie triunfará sobre todos a través de muchos.

---

<sup>19</sup> No debemos perder de vista que Bruno sostiene indirectamente el principio de identidad de los indiscernibles que después desarrollaría Leibniz; esto es que, si una cosa no puede distinguirse al menos por algún accidente, es la misma cosa (sólo que más radicalmente: toda cosa es única e irrepetible en términos absolutos).

#### ARTÍCULO XIV: CONVENIENCIAS DEL VINCULANTE

Como diversos son los tiempos, diversas las ocasiones y diversos los afectos que sobrevienen, y no con una y la misma medida, de igual modo tampoco existe algo único y simple y de la misma cantidad y cualidad que pueda satisfacer por igual a todos de la misma manera, sino antes bien de uno en uno o a uno en diversos tiempos, así como ocurre que no place ni la misma comida, ni la misma cantidad o cualidad de la misma. Y un criterio semejante es aplicable respecto a todas las cosas con las cuales es vinculado el apetito.

#### ARTÍCULO XV: DIFERENCIAS DE LOS VINCULANTES

Existen cosas que vinculan por sí mismas, otras que lo hacen a través de alguna de sus propiedades, ya sea ésta una parte constitutiva o ya una porción de la misma, y existen otras más que vinculan por razón de otra cosa, a la cual estén aproximadas, la provean de lo necesario o bien según la cual concierten, del modo como un edificio bien proporcionado se levanta a partir de partes irregulares.

#### ARTÍCULO XVI: DIVERSAS CAPACIDADES DEL VINCULANTE

Existen muchas cosas que, aun cuando se presenten hermosas, no obstante nos ligan en tanto que son buenas, como un caballo, una nave, una casa, una estatua, un perro, un ave. Y un hombre hermoso no nos vincula por tenerse como bueno, al igual que uno bueno no vincula por estimarse bello. De hecho, puede ocurrir que con la belleza venga delito y aberración. Del modo como una mujer bella y pobre está más expuesta a ser seducida, a ser más fácilmente atraída con regalos. Diversa es la norma de los diversos, contraria la de los contrarios, similar es la de los semejantes.

## ARTÍCULO XVII: SEDES DE LOS VINCULANTES

Algunos que distinguen de manera insuficiente, como los platónicos, consideran que aquello que liga sea una imagen de la cosa que se transfiere del objeto al alma, pero que no se aparta de la cosa a la que está sujeta, del modo como el fuego que al participar su especie no disminuye, así como la imagen que está primero en el sujeto, después en el espejo, en el medio y en el ojo. Sin embargo, mediante unas reflexiones más profundas, encontramos que en el cuerpo, particularmente en el sensible, existe un cierto soporte del vínculo, pero a la manera del alma, cuya virtud obedece a su propia índole sin que resida en ninguna determinada parte corporal. Aunque ciertamente una herida de amor provenga de los ojos, de la boca o del color del rostro, con todo se manifestará visiblemente que no se halla en ellos ni procede de aquéllos de un modo simple, puesto que los ojos, considerados por sí mismos y de manera independiente, no tienen la misma fuerza que se da en la conjunción con las demás partes del rostro. Una reflexión semejante es aplicable respecto de la boca, de la nariz, así como del color, que no agradará tal como todavía se encuentra en el estuche del pintor. Así pues, resulta completamente indefinido y sin delimitar el fundamento de la belleza y, por una razón semejante, el de lo agradable y el de lo bueno. Por consiguiente, no debe de buscarse en el sujeto toda la explicación del vínculo, sino también en esa otra parte, no menos destacada, que es aquello que es vinculado; así, después de comer, sin que cambie en nada la calidad ni la sustancia de un alimento que poco antes era ávidamente consumido, ahora éste es rechazado. Los vínculos de Cupido, que antes del coito eran ardientes, con una modesta eyaculación de semen se ven relajados y el fuego mitigado, en tanto que el objeto del deseo conserva la misma

belleza. Por consiguiente, no debe de hacerse recaer en aquello la totalidad de la explicación del vínculo.

#### ARTÍCULO XVIII. PREPARACIONES DEL VINCULANTE

Se dice que el vinculante debe estar preparado para ligar mediante tres aspectos: el orden, la medida y la apariencia. El orden proporciona los intervalos de las partes, la medida determina la cantidad, la apariencia manifiesta las figuras, los contornos, los colores. Así como, por ejemplo, en el vínculo de la voz el orden consiste en el ascenso y descenso por medio del grave, del agudo y de los sonidos intermedios; la medida se halla en las debidas terceras, cuartas, quinta, sextas y demás voces sucesivas, así como a la graduación de tonos y semitonos; la apariencia radica en lo melodioso, la tersura y la sonoridad. Estos tres aspectos se presentan de manera proporcionada en todas las cosas en las que existe una preparación para vincular, sean éstas compuestas o sean simples.

#### ARTÍCULO XIX. DIVERSIDAD DE LAS PREPARACIONES

En cuanto a los vínculos, existe otra preparación a partir de señales y vestigios que denotan tan sólo la disposición armoniosa del ánimo y a través de la misma se motiva al ánimo para perseguir solamente el disfrute anímico, de modo que aquél se aproxime y se una, pero la gracia, que sin duda tiene de este modo su preparación en la distribución del cuerpo y de sus miembros, o bien deriva de los vestidos que entornan al cuerpo, encadena al ánimo en la búsqueda de un goce corporal; mas cuando la preparación haya sido en los dos sentidos, impulsará a ambas preparaciones hacia el goce con mayor intensidad, o bien arrastra el principio de ambos. Por otra parte, existen quienes están de tal manera

vinculados por el ánimo, que ansían el cuerpo mismo en cuanto que es el recipiente de aquél. Asimismo, unos pocos se inclinan aún más por el ánimo, incluso al grado de desdeñar cualquier especie corporal carente de preparación del espíritu, como se rumora acerca de Sócrates, quien recomendaba que antes de decidir enamorarse de un hermoso muchacho, primero hacer que éste se expresara<sup>20</sup>.

## ARTÍCULO XX. CONDICIÓN DEL VINCULANTE

Los aduladores magnifican las modestas virtudes, atenúan los defectos, justifican los errores, convierten las fechorías en virtudes, y actúan cautamente de esta manera para no poner de manifiesto su arte adulatorio. Por esta razón no intentan someter a sí sujetos demasiado astutos, en cuanto el ser amado y el ser tratado con distinción satisface y agrada mucho a cualquiera, y también está el hecho de que poder vincular alguno es indicador de una cierta superioridad de virtud.

## ARTÍCULO XXI. CÓMO EL VINCULANTE ES VINCULADO

Existe un cierto deleite y orgullo en quien vincula, que resulta tanto mayor e intenso cuanto más noble, loable y eminente es lo vinculado. Y en aquel deleite y en aquel orgullo radica la fuerza del vínculo por la que el vinculante queda a su vez ligado a lo vinculado. Los vencedores al alabar a sus vencidos se vanaglorian de su victoria, y en ocasiones se engañan a sí mismos –y con mayor razón engañan a otros– no sólo respecto a las pasiones sino también en relación a otros efectos sociales de los vínculos.

---

<sup>20</sup> Como fuente bruniana, Sonnier y Donné proponen (n. 15, p. 92), un extenso pasaje del **Banquete** (217 a – 220 d) de Platón, donde Alcibíades narra sus intentos por seducir a Sócrates. En cambio, Scapparone propone un pasaje de Erasmo (*Lingua*, p.93) que me parece más ajustado al texto.



De índole sobremanera vil debe ser quien con ánimo ingrato no corresponde a quien lo ama, o que por alguna otra razón le es adicto en su ánimo, siendo éste una persona ilustre y excelente.

## ARTÍCULO XXII. DISTINCIÓN DEL VINCULANTE

Existe una especie de vinculante por la cual deseamos hacernos dignos, bellos y buenos y otra especie por la que anhelamos apropiarnos de lo bello, de lo bueno y de lo digno. El primer género de vinculante procede del hecho de que carecemos del objeto, mientras que el segundo es provocado por aquello que en mayor medida poseemos. En función de éstos, no sólo vincula el bien, sino de igual manera la consideración del bien; pese a todo, en todas partes el vínculo siempre se produce con cierta proporción y adecuación. También ocurre que la fantasía y la opinión vinculan más a la mayoría de lo que lo hace la razón; incluso más intensamente aquéllas que ésta. En efecto, muchos que aman sin razón, aunque no amen sin una causa que los impulse, están indudablemente vinculados, pero ignoran de dónde se origina el que estén vinculados.

## ARTICULO XXIII. CEGUERA DEL VINCULANTE

Además, la razón de los vínculos está oculta en su máxima parte, aún para los sabios. ¿Pues qué importancia tiene remitir a una razón de analogía, de semejanza, de comunidad de género, y toda esa clase de palabras sin sentido<sup>21</sup>, cuando vemos que un hombre nada odia más que a otro hombre y éste es al que más se asemeja y con el que comparte su suerte, al que también a veces nada ame más, y esto por una causa desconocida? Porque la razón

---

<sup>21</sup> No debemos olvidar la fuerte crítica que hace Bruno a lo largo de toda su obra de los 'gramáticos' y 'pedantes'.

general que se aduce carece en absoluto de valor, en tanto que se da una cierta disgregación e insensibilidad entre sujetos que son del mismo género y especie, como ocurre entre mujer y mujer, entre varón y mujer; circunstancias a las cuales añade aquéllas de adulto, de anciano, de niño. ¿Qué dices acerca del amor de aquéllos, de quienes sólo se sabe de oídas, que es descrito bajo el nombre común de devoción? ¿No acaso el hombre se encadena con sumo cuidado a seres superiores e inmateriales, o antes bien imaginarios e inaccesibles? Omíto exponer por especies el aspecto del poder de los vínculos, sobre todo lo relativo a aquella especie que se produce por hechizo<sup>22</sup>. Y no es cierto —como dice alguno— que la fuerza del vínculo se realice más a partir del bien de lo que pueda vincular la opinión del bien; así como tampoco que se origine en una causa evidente más que en una oculta. Y ya dijimos anteriormente cómo las diferencias y las especies de las cosas buenas son diversas.

#### ARTÍCULO XXIV. DESTREZA DEL VINCULANTE

Del mismo modo que por inconscientes somos más fácilmente vinculados por un adulator que por un verdadero amigo, así también con arte se crean y consolidan tanto los vínculos como la eficacia del vinculante, siempre que él impidiera a un miedoso de servir en el ejército, a un insensato impío de venerar a los dioses, a un inhumano de ser esclavo de sus propias conveniencias, y soplar allá hacia donde más se inclinan las cosas, así como quien quiere tomar para sí un cilindro no lo voltea hacia sí mismo por las bases y los ángulos, sino por su superficie redonda.

---

<sup>22</sup> Aunque el Nolano admite la existencia de formas negativas de la magia, como la necromancia y la hechicería, las rechaza como contrarias al bien y a la naturaleza. Cf. el inicio del *De magia*. BOL., V. III, pp. 397 y ss, especialmente 399,29 - 400,14 y 401,1 - 7.

## ARTÍCULO XXV. ARMAS DEL VINCULANTE

Las armas del vinculante son triples. Las primeras son las que existen en él mismo, y éstas son a su vez dobles: esenciales o naturales, esto es, las que proceden de la naturaleza de la especie; y accidentales o adjuntas, es decir, las que se adhieren a la naturaleza de la especie, como son la sagacidad, la sabiduría y el arte. Unas segundas son las que se dan con relación a él, como la suerte, la fortuna, la oportunidad, las coincidencias y los encuentros que se realizan. Unas terceras son las que están por encima de él, como el destino, la naturaleza y el favor divino.

## ARTÍCULO XXVI. COYUNTURAS DEL VINCULANTE

En todo acto de vincular, guardando las proporciones, se presenta lo que continuamente experimentamos en la comida y en la copulación. En efecto, somos atraídos y dominados a través del deseo y por el amor de estos apetitos, pero no siempre de los mismos, ni del mismo modo, ni en la misma medida, ni con las mismas vicisitudes temporales; ciertamente con el tiempo fluctúa y declina la constitución física, así como todo lo que dimana de ella. Por esta razón, con un previsor y anticipado designio, el que puede vincular ha de conocer de antemano el tiempo de vincular, para sacar partido rapidísimamente aquí y ahora, de modo que vincule y apriete lo más pronto posible.

## ARTÍCULO XXVII. LOS OJOS DEL VINCULANTE

Puesto que los vínculos son sutiles, en la medida en que lo que es vinculado resulta casi imperceptible y es algo profundo, razón por la cual el asunto sólo se puede examinar con ligereza y superficialmente, así como también que es mutable de momento a momento, comportándose hacia el vinculante de

manera no diferente a la de Tetis rehuendo las fornicaciones de Peleo<sup>23</sup>, por todo ello el vinculante debe tener en consideración el orden y la potencia de las subsiguientes mutaciones de una forma a partir de la precedente. Pues, aunque la materia sea indeterminada con relación a las innumerables formas que en ella se manifiestan, no obstante no dista de modo uniforme de la forma actual que de todas las demás, sino que de éstas tan sólo una sola forma es la que esencialmente sobreviene, otras ciertamente con la interposición de muchas mediaciones, otras más mediante pocos intermediarios, pero alguna otra se sitúa más alejada de todas<sup>24</sup>. Y así, de la manera como la forma del jugo deriva de inmediato en forma de sangre, del mismo modo con el vínculo de la indignación dimanar los de la ira, por su parte el de la ira favorece la presencia de los vínculos de la tristeza, como sin mayor dificultad la bilis amarilla se convierte en negra. Por tanto, meditada la disposición y la cualidad presente que afecta al sujeto, antes de que esta Tetis haya cambiado de forma, Peleo ha premeditado y predispuerto los vínculos, sabedor que de una manera ha de ser vinculada una serpiente, con otro modo un león, mediante otra diferente un jabalí.

---

<sup>23</sup> De acuerdo a la tradición mitológica, Tetis es una divinidad marina, hija de Nereo, a la cual pretendían Zeus y Poseidón, pero, según una tradición, un oráculo habría indicado que el hijo de Tetis sería más poderoso que su padre, por lo que desistieron de su intento, lo que aprovecharía Peleo, un humano, que llegaría a ser rey de Ptía, para desposarla; sin embargo, Tetis le rehuía, aprovechando para ello su capacidad de transformarse a voluntad (convirtiéndose en diversos fenómenos naturales y en diferentes animales), propiedad de las divinidades marinas. Cf. Grimal, op. cit. p. 415 b y 511 b y 516 a.

<sup>24</sup> Para el Nolano la vicisitud en la sucesión de formas que se manifiestan en la materia no es ni puede ser caótica ni arbitraria, sino que se produce de acuerdo a las leyes naturales, que son lo mismo que la providencia divina. Al respecto, véase por ejemplo lo que dice en **La expulsión de la bestia triunfante**.

## ARTÍCULO XXVIII. ENCANTOS DEL VINCULANTE

El vinculante no liga al vinculable, al igual que un general no toma sin dificultad una fortaleza bien protegida, a menos que de cualquier parte le sea permitido el acceso por algún traidor de los de casa o mediante un pacto con otro sirviente que conspira, que se somete o que es de algún modo manejable. De manera semejante, en cuanto a la especie, Venus no vincula ni sin dificultad conquista la fortaleza, donde los vasos están vacíos, el espíritu perturbado, abrasante la angustia, pero entregan la fortaleza los vasos hinchados, el ánimo tranquilo, la mente calmada, el cuerpo sosegado; así, tras haber acechado las incidencias de estos custodios y guardianes, ha de estar preparado para súbitamente osar, para derribar con vigor, para avanzar con todas las fuerzas, sin dar tregua. No de manera diferente se debe proceder en otras actividades de vinculación.

## ARTICULO XXIX. ESCALA DEL VINCULANTE

El vinculante no une a sí un alma, si ésta no ha sido raptada; no la rapta si no la ha dominado; no la domina de no ser que la haya acoplado a sí; no es acoplada, a menos que la haya alcanzado; no la alcanza sino mediante una conmoción; no se conmueve, sino a través de la estimulación; no es estimulada sino después de que la haya vuelto propensa o inclinado hacia ella; no es propensa, salvo que haya deseado y anhelado; no anhela, a menos que haya conocido; no conoce, excepto que el objeto haya estado presente, en realidad o en imagen, en percepciones efectuadas a través de los ojos y los oídos o bien por el sentido interno. Por tanto, el vinculante llega a conseguir los vínculos mediante el conocimiento en general, y los trama a través del afecto en general; digo el conocimiento en general, porque a

veces no se sabe por cuál de los sentidos se atrapa; digo el afecto en general, ya que en ocasiones tampoco éste se determina fácilmente.

### ARTÍCULO XXX. PUERTAS POR LAS QUE ACOMETE EL VINCULANTE

Son tres las puertas por las que el cazador de almas intenta enlazar: la vista, el oído y el entendimiento o la imaginación<sup>25</sup>. En el caso de que logre penetrar por todas las puertas, vincula de manera muy vigorosa y somete estrechísimamente. Por la puerta del oído avanza con la voz y el discurso, hijo de la voz; por la puerta de la vista penetra armado con la forma, el aspecto, el movimiento y el apropiado semblante; por la puerta de la imaginación, del entendimiento, de la razón, atraviesa mediante conductas y artificios. De allí, una vez realizados primero el ingreso, segundo el acoplamiento, tercero la ligadura, en cuarto término se efectuará la atracción. Lo vinculado se presenta al vinculante a través de todos los medios sensibles hasta tal punto que, llevado a cabo un enlace completo, éste penetre o ansíe penetrar enteramente en aquél, de modo que se trata de un vínculo de concupiscencia. Sin duda, existen vínculos desagradables análogos a éstos, acerca de los cuales nos extenderemos en el punto del vínculo natural, tal como el sapo atrae a la comadreja por una fuerza oculta del aliento, el gallo quebranta con su canto al león, el mújol por su contacto detiene una nave, el energúmeno absorbe con la fantasía a un demonio, el humor melancólico y ventoso se comporta como un imán hacia el íncubo<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> “De cuantas cosas hay, vista, oído, aprehensión, a éstas tengo en mayor estimación” Heráclito, fr. 55 (de Hippol., *Refut.* IX, 9, 5.) en Mondolfo, op. cit. p. 37.

<sup>26</sup> Los íncubos son demonios o espíritus que, según la mitología popular, se entrometen en los sueños o también que poseen sexualmente a quienes se hallan dormidos.

En consecuencia, este campo del vinculante tiene treinta intenciones<sup>27</sup>, a saber, dependientes de:

- 1 La especie
- 2 El efecto
- 3 El arte
- 4 El número
- 5 El sentido<sup>28</sup>
- 6 La multitud
- 7 El genio
- 8 La facilidad
- 9 La coincidencia de los contrarios
- 10 La diversidad
- 11 El medio
- 12 El favor o la coincidencia
- 13 El instrumento
- 14 La conveniencia
- 15 La diferencia
- 16 La variedad de virtudes
- 17 La sede
- 18 La preparación
- 19 La diversidad de preparaciones

---

<sup>27</sup> Recordemos lo dicho en la Introducción sobre el uso por Bruno del número treinta. Con relación a las *Intentiones* se trata del término ampliamente usado en la filosofía medieval, que Bruno recoge y desarrolla. En la *Summa terminorum metaphysicorum* bajo el término *Conceptio* [BOL., V. I. P. IV, p. 60] la define como “[...], la intención es el acto de la potencia cognoscitiva o apetitiva hacia el objeto” y en este sentido equivale a la ‘concepción’ en sentido absoluto, mas no relativo. En el apartado previo (XXVII. *Intentio*) establece las acepciones y diferencias del término y según el caso se trata de aplicaciones, atribuciones, tendencias, conceptos, etc. Para un mayor detalle del significado del término en la filosofía escolástica, cf. Silvia Magnavacca: *Léxico técnico de filosofía medieval*. Miño y Dávila editores, Buenos Aires, 2005, pp. 282 y s.

<sup>28</sup> En el texto [BOL., V. III, p.670] se repite *la escala* en el número 5 y el 29. Consideramos adecuada la corrección propuesta por Scapparone de sustituir con *sensus* [el sentido] en el número 5, lo que está en concordancia con el encabezado del artículo correspondiente.

- 20 La condición
- 21 La reacción
- 22 La distinción
- 23 La ceguera o ignorancia
- 24 La destreza
- 25 Las armas
- 26 Las coyunturas
- 27 Los ojos
- 28 Los encantos
- 29 La escala
- 30 La puerta

## **SOBRE LO VINCULABLE EN GENERAL**

### **ARTÍCULO I. ESPECIES DE VINCULABLES**

En torno a Dios o naturaleza universal, o bien universal, o lo bello de manera perfecta, que es el centro del magno universo, existen cuatro entidades susceptibles al cambio, las cuales están de tal manera integradas a él que no puedan separarse del mismo, si no quieren ser aniquiladas, ni pueden abandonarlo más de lo que cualquier circunferencia puede hacerlo respecto a su propio centro. Digo cuatro entidades móviles en revolución en torno al propio vinculante, de tal modo que se perpetúen en el mismo orden. Para los platónicos<sup>29</sup> estas entidades son la mente,

---

<sup>29</sup> "El único centro de todas las cosas es Dios. Los cuatro círculos que en torno a Dios giran continuamente son la mente, el alma, la naturaleza y la materia. La mente angélica es un círculo estable; el alma móvil por sí misma. La naturaleza se mueve en unos, pero no por otros; la materia no sólo en otros, sino también por otros es movida." Marsilio Ficino: **Sobre el amor. Comentarios al Banquete de Platón**, [Tr. Mariapía Lamberti; José Luis Bernal. UNAM. México: 1994], *Discurso II*, cap. III, p. 32.



el alma, la naturaleza y la materia; la mente es estable por sí, el alma es móvil por sí, la naturaleza es en parte estable y en parte móvil, la materia es totalmente móvil y totalmente estable.

## ARTÍCULO II. DISPOSICIÓN DEL VINCULABLE

Nada es vinculado si no está preparado para ello de la manera más conveniente, porque aquel resplandor no se comunica del mismo modo a todas las cosas.

## ARTÍCULO III. FORMA DEL VINCULABLE

Todas las cosas que son vinculables de alguna manera perciben y en su sustancia sensible se revela una cierta especie de conocimiento y de apetencia; no es diferente la manera como la piedra imán, de acuerdo al género de objetos de que se trate, atrae y repele. Por tanto, quien desea vincular debe penetrar la sensibilidad de aquello que es vinculado; así, sin duda, el vínculo acompaña al sentido de la cosa, lo mismo que la sombra al cuerpo.

## ARTÍCULO IV. COMPARACIÓN DE LOS VINCULABLES

Ten en consideración que los seres humanos son más vinculados que los animales, y que los hombres bestiales y estúpidos de ningún modo son aptos para los vínculos heroicos, a diferencia de quienes han alcanzado un alma más lúcida. Pero por lo que atañe a los vínculos naturales, en éstos el vulgo se somete más que el filósofo, por lo que dice el proverbio que los sabios dominan a los astros. En lo que se refiere a los vínculos de tipo común, puede suceder que la raza de los glotones se vanaglorie de ser continente, en cuanto la de los voluptuosos de ser sobria.

## ARTÍCULO V. DISTINCIÓN DE LOS VINCULABLES

A partir de lo antes dicho, es menester considerar que la intensidad de un vínculo dé como resultado que otra especie de vínculo se torne menos vinculable o más débil. Por esta razón los alemanes se angustian menos por los placeres venéreos, los italianos tienden menos a la embriaguez, los españoles están más inclinados al amor, mientras los franceses tienden más a la ira.

## ARTÍCULO VI. SIMIENTE O YESCA DE LOS VINCULABLES

Se vincula sobremanera algo cuando alguna cosa suya está en poder del vinculante, o si se quiere porque mediante algo suyo el vinculante manda en aquello. De aquí el que los nigromantes (de tal modo que con un solo caso se demuestre en general) tienen por cierto que pueden imperar en todo el cuerpo mediante las uñas y los cabellos de los vivos y aún más a través de trozos de la ropa y de rastros; también evocan a los espíritus de los muertos por medio de los huesos y cualquier otro de sus restos. Por lo cual, no sin poderosas razones, las autoridades tenían el máximo cuidado con relación a las sepulturas, daban preferencia a las piras funerarias y contaban entre los suplicios más fieros el dejar sin sepultar el cadáver del condenado.

Los oradores con su arte se ganan la aprobación, para lo cual provocan que oyentes y jueces encuentren algo de sí en él mismo.

## ARTÍCULO VII. TIEMPO DEL VINCULABLE

Una y la misma cosa es vinculable de diversos modos según la mudanza de la edad y del tiempo, así como también existen para uno y el mismo vínculo diversas cosas dispuestas de distinto modo, y tampoco a partir del mismo se producen com-

puestos de manera semejante. Observa, derivado de esto, cómo quien siendo más joven se ha mostrado inconstante, como hombre maduro es más consistente y prudente, de viejo resulta más desconfiado e impertinente, en la decrepitud muestra desdén y siente fastidio.

#### ARTÍCULO VIII. DIFERENCIA DE LOS VINCULABLES

Por lo cual, quien desea vincular ha de prestar atención al hecho de que algunos de los vinculables son producidos mayormente por la naturaleza, otros sobre todo por el juicio o la prudencia, algunos otros principalmente por el uso y la costumbre. De manera que quien es experto somete y constriñe a los primeros mediante vínculos suministrados por los objetos de la naturaleza; a los segundos por medio de razones y demostraciones, a través de indicios y argumentos; a los terceros con la ayuda de las cosas afines y necesarias.

#### ARTÍCULO IX. REPULSIÓN DE LOS VINCULABLES

En la medida en que más se vincula el alma a un solo objeto, tanto más se aparta y desliga de los otros, por esta razón es preciso para quien quiere confinar el vinculable a un solo asunto opere de modo que lo mantenga absorto respecto de otras ocupaciones y de otros intereses, o más bien lo haga apartarse de la inquietud producida por aquéllas. En efecto, lo más placentero relega otras actividades agradables; el alma atenta a lo que oyen los oídos desatiende lo que ven los ojos, la que mira con más cuidado deja de escuchar; cuando por una causa nos alegramos o entristecemos de manera muy apasionada dejamos de hacer otras muchas cosas, o bien desidiosos interrumpimos o retrasamos nuestras tareas. En esto consiste estar absorto, ser atraído, estar poseído, ser

vinculado. De aquí el orador mediante la risa, la envidia y otras disposiciones de ánimo desliga por efecto del amor, o bien mediante el desdén o la indignación vincula por causa del odio.

#### ARTÍCULO X. NÚMERO DE LOS VINCULABLES

Los hombres de tipo contemplativo son vinculados a partir de las especies sensibles que tienen un aspecto divino, los de tipo voluptuoso se dejan arrastrar a través de la vista hasta la concupiscencia del tentar, los de tipo moral son atraídos hacia el deleite del vivir con civilidad; los primeros son considerados heroicos, los segundos naturales, los terceros racionales; los primeros son los más elevados, los segundos los inferiores, los terceros son los intermedios; se dice de los primeros que son dignos del éter, los segundos de la vida, los terceros del sentimiento; los primeros ascienden hacia Dios, los segundos se adhieren a los cuerpos, los terceros se apartan de alguno de los dos extremos y se aproximan al otro.

#### ARTÍCULO XI. MOVIMIENTO DE LOS VINCULABLES

En todos los seres compuestos y sujetos a mutación, y absolutamente en todas las cosas que sufren modificaciones de naturaleza y de disposición, como el alma y el espíritu, los cuales adoptan diversos estados por causa de los cuerpos y de los movimientos de los cuerpos (aunque en su simplicidad sea eterna y absolutamente inmutable la substancia de una y otro, a partir de la privación<sup>30</sup> de la materia se ocasiona la apetencia, de la apetencia sobreviene el impulso, del impulso surge el movimiento, a partir

---

<sup>30</sup> “[...] se sigue una cierta capacidad o carencia o deseo infinito, como se afirma en el proverbio aquello de que ‘la privación provoca el deseo’.” *Lampas Triginta Statuarum, De secundo informi Orco sive Abyssa*, BOL V. III, p.16.

del movimiento se alcanza la disolución del compuesto)...<sup>31</sup>. De allí que ningún vínculo es eterno, sino que son vicisitudes<sup>32</sup> de prisión y de libertad, de vínculo y de disolución del vínculo, o más bien emigración de una a otra especie de vínculo. Y en la medida que esto es natural, así como también precede, acompaña y sigue a la eterna creación de las cosas, de igual manera la naturaleza vincula por medio de la diversidad y del movimiento y el arte, emulador de la naturaleza, multiplica los vínculos, los matiza, los diversifica, los organiza y los compone con una cierta secuencia. También lo estático es hasta tal punto aborrecido por las cosas, que a veces incluso tendemos más hacia lo prohibido y su deseo nos anima en mayor grado. Resulta en efecto natural el tratar de liberarse de los mismos vínculos a los cuales poco antes pudimos ser atados con una propensión voluntaria y espontánea.

## ARTÍCULO XII. INDEFINICIÓN DE LOS VINCULABLES

Cuanto mayor sea el número de componentes de que está formado un vinculable, tanto menos está limitado a determinados vínculos. De donde se deriva que la voluptuosidad de los seres humanos está menos determinada que la de los animales hacia un mismo vínculo, ya sea un tiempo, ya sea un individuo, ya sea un sexo. Tal vez todos los caballos puedan vincular del mismo modo

---

<sup>31</sup> Como destaca Biondi en su traducción al italiano (nota 3, p. 210), la frase es anacoluta. Seguramente al abrir el paréntesis se olvidó el complemento de la frase y no se resuelve el problema eliminando el paréntesis, como en la edición de Scapparone.

<sup>32</sup> El término 'vicisitud' [*vicissitudo*] tiene en Bruno un significado estricto de cambio entre contrarios. Al respecto, cf. Miguel Ángel Granada: **La reivindicación de la filosofía en Giordano Bruno**, Herder Editorial, S.L. Barcelona; 2005, capítulo VII y Apéndice I.

<sup>12</sup> El término 'vicisitud' [*vicissitudo*] tiene en Bruno un significado estricto de cambio entre contrarios. Al respecto, cf. Miguel Ángel Granada: **La reivindicación de la filosofía en Giordano Bruno**, Herder Editorial, S.L. Barcelona; 2005, capítulo VII y Apéndice I.

a una yegua, en cambio de ordinario no sucede que de igual forma todos hombres vinculen a una mujer. De igual forma que esta gradación y esta indefinición separan al hombre del animal, así también distinguen al verdadero ser humano del bestial, al más sensato – que también se preocupa más – del más estúpido. Y lo que se dice con relación a un género de vínculo, ha de ser referido a todos los demás géneros y especies de vínculos.

#### ARTÍCULO XIII. FUNDAMENTO DE LA VINCULABILIDAD

La primera razón por la cual toda cosa es vinculable, radica en parte porque en ella existe el apetito a conservar para sí lo que es su ser actual, en parte la tendencia a ser perfeccionada al máximo posible según ella misma y en sí misma. Esto es la *filautía* en general<sup>33</sup>. Por tanto, si alguien puede destruir la *filautía* en un sujeto, se tornaría en gran manera poderoso para vincular de cualquier manera y desatar los lazos. Asimismo, encendida la *filautía*, todas las cosas se sujetan más fácilmente con las clases de vínculos naturales para sí.

#### ARTÍCULO XIV. RELACIÓN DE LOS VINCULABLES

De los seres animados hay que observar atentamente la amistad y la enemistad, la simpatía y la antipatía, la afinidad y la diversidad, y las circunstancias de éstas; también penetra detalladamente en las realidades particulares e individuales de la especie humana, y consignar con cierto orden y analogía, primero cada una y en conjunto todas las especies de los otros seres animados, luego las especies de las demás cosas, de manera que tengas una

---

<sup>33</sup> Amor de sí mismo. Podríamos decir que, en buena medida, significa lo que hoy denominamos 'autoestima'. Sin embargo en Bruno se vincula a su tesis de la tendencia de los seres compuestos y complexionados al principio de autoconservación o supervivencia.

idea sobre qué sea necesario y ventajoso para ti en la diversidad de los vínculos.

## ARTÍCULO XV. DIVERSIDAD DE MATERIA DE LOS VINCULABLES

Aunque todo vinculable sea de algún modo un compuesto, con todo a veces se le llama simple, a veces múltiple o conglomerado, en otras más simple, en otras más mezclado. De aquí resulta que unos se vinculan de forma pura, otros de forma impura, y los vínculos unos son puros, otros impuros, como los placeres y los dolores que unos son puros, otros impuros y otros más mezclados, así como el placer venéreo es considerado impuro por Epicuro<sup>34</sup>, puesto que es acompañado por el dolor y el deseo insaciable (por lo cual en vano el cuerpo todo lucha por transferirse en todo) y le sobreviene una triste fatiga. Pero si es que en realidad existieran compuestos en los cuales los principios nunca lleguen a faltar, como tal vez son los astros y grandes animales del mundo o númenes, a los cuales no les sobreviene el agotamiento y en los que el eflujo e influjo de sustancias está equilibrado y es el mismo, entonces de manera muy venturosa están ligados para sí y en sí mismos<sup>35</sup>.

Quien, por consiguiente, anhele vincular de manera civilizada conviene que observe la diversidad de la composición

---

<sup>34</sup> Paráfrasis bruniana de los célebres versos de Lucrecio, **De rerum natura**. IV, V, 1108-1116 (Sonnier y Donné, n. 26, pp. 94-95).

<sup>35</sup> Bruno tiene en realidad profundas dudas acerca de la eternidad de los cuerpos celestes, que deriva de una tesis del *Timeo* respecto a ser disolubles. En el **De immenso** se inclina por ser consecuente en que si son compuestos, por más que tiendan a permanecer, terminarán por disolverse. Ya en **La cena de las cenizas**, además de tratar este asunto (aunque en esta obra se incline a pensar en la permanencia de los cuerpos celestes), toca la relación entre soles y tierras y su intercambio de materias. En el **Del infinito** habla sobre todo del eflujo e influjo de átomos entre los cuerpos celestes y plantea la idea de equilibrio. Para un tratamiento específico del problema, véase Granada, Miguel Angel: "Voi siete dissolubili, ma non vi dissolverete". Il problema della dissoluzione dei mondi in Giordano Bruno", in **Paradigmi. Rivista di critica filosofica**, anno XVIII, n. 53 Nuova Serie. Maggio-agosto 2000 pp. 261-289.

o complexión y reflexione, defina y establezca de un modo en cuanto a los ingenios heroicos, de otro modo para los ordinarios y de otro modo más para los bestiales.

#### ARTÍCULO XVI. GRADO DE LOS VINCULABLES

Por lo que respecta a los afectos naturales, los niños son menos vinculados en razón de que la naturaleza que en ellos incumbe y que les provoca mayor alteración radica en el crecimiento y todo el nutrimento se vuelca hacia el crecimiento y constitución del individuo. Del mismo modo, hacia los 14 años comienzan a ser bien vinculados; pues aunque es cierto que a esta edad aún se tiende al crecimiento, sin embargo el incremento no es igualmente veloz y de tanta magnitud como en los niños. Por su parte, los varones en edad adulta, en la medida que alcanzan la mayor fuerza del semen genital, desde aquel momento muestran tener más motivo de poder ser vinculados. Ahora bien, por esta causa los jóvenes y los adolescentes se manifiestan más lascivos, no sólo porque debido a la novedad del deleite arden más largamente, sino también porque los conductos a través de los cuales atraviesa el semen son más angostos y el fluido brota con más agradable resistencia; de donde se produce un venéreo prurito que nace a partir de tal conflicto, de tal modo que sean deleitados y relajados. Ciertamente en los más viejos, en los cuales las fuerzas están más muertas que vivas y los órganos y los conductos están agotados y el semen no avanza en tales condiciones, los vínculos se vuelven más difíciles. Proporcionalmente todo esto se presenta en los otros afectos que guardan cierta analogía, oposición y continuidad con Venus [el amor].



## ARTÍCULO XVII. TEMPERAMENTOS

### DE LOS VINCULABLES

Los melancólicos<sup>36</sup>, por causa de su constitución física están más vinculados a la indignación, la tristeza, la voluptuosidad y el amor; pues a partir del hecho que son más aprehensivos, se forman una imagen más fuerte de la voluptuosidad; de donde se deriva también que sean más capaces para las contemplaciones y las especulaciones, y en general fluctúan y son motivados en una medida mayor y más apasionada por los sentimientos. De aquí que, en lo que atañe a Venus establecen más como fin la propia voluptuosidad que la propagación de la especie. Afines a éstos son los coléricos, los cuales se excitan menos que los sanguíneos. Menos libidinosos que todos los demás son los flemáticos, pero son más golosos. Empero está establecido que cada uno en particular realice sus funciones en obediencia de la naturaleza; por consiguiente, los melancólicos son vinculados debido al mayor vigor de la imaginación, los sanguíneos por la mayor disposición a producir esperma y la calidez de temperamento, los flemáticos por la mayor abundancia de humor, los coléricos por la más fuerte y aguda excitación y estímulo de un espíritu fogoso.

## ARTÍCULO XVIII. SIGNOS DE LOS VINCULABLES

La fisionomía<sup>37</sup> también tiene su papel en esta consideración. Por ejemplo, quienes tienen piernas esbeltas y vigorosas, así como caprinas, como las que son atribuidas a los sátiros, con nariz ar-

---

<sup>36</sup> Cf. Ficino, *Sobre el amor* ed. cit. Discurso VI, cap. IX, pp. 121 y ss.

<sup>37</sup> La fisiognomía es un conocimiento de las características anímicas y morales del sujeto a partir de sus características físicas y fisiológicas; implica, pues, la idea de una relación psicósomática. Ha pasado de una forma popular y mágica hacia la psicología moderna.

<sup>38</sup> En el original dice *Deus* (Dios), pero, como sugiere Fiorentino, debe ser un error por el acusativo plural: *deos* (dioses).

queada y aplastada, de rostro jadeante e indolente, éstos aman más intensamente, y desean con más afán una libertad desenfrenada por las especies venéreas. Lo mismo son fácilmente aplacables y carecen de sentimientos duraderos.

#### ARTÍCULO XIX. DURACIÓN DE LOS VINCULABLES

Con respecto a los vínculos, los ancianos son de una parte más perseverantes, de otra más impertinentes; los jóvenes son más inconstantes y son los mejor dispuestos; los de edad intermedia, ciertamente son más conveniente, estable y sólidamente vinculados.

#### ARTÍCULO XX. REACCIÓN DE LOS VINCULABLES

La gracia mutua engendra vínculos recíprocos; los vínculos se encuentran en los dichos mordaces, en las actitudes histriónicas, en la agudeza de ingenio; a veces alguno, por lo demás feo y deforme, vincula estrechamente por éstos medios a aquéllos que son afectos hacia este género de cosas. Añade lo que hemos sabido por experiencia a propósito de la creencia acerca del tamaño del miembro y de la lascivia; nacida de hecho de la imaginación, suscita en el muchacho o en la jovencita una fascinación; de donde aquellos versos de:

Me reconozco carente de una bella forma;  
Pero me prefiere, antes que a los dioses<sup>38</sup> supremos,  
Si la muchacha no es insensata del fondo<sup>39</sup>.

---

<sup>38</sup> En el original dice *Deus* (Dios), pero, como sugiere Fiorentino, debe ser un error por el acusativo plural: *deos* (dioses).

<sup>39</sup> Significado obsceno. Hace referencia (ya indicada por Biondi, n. 4, p.210) a un texto de los **Carmina Priapea**. Los **Priapeos** son poemas erótico-festivos anónimos (atribuidos a diversos poetas romanos) de época imperial, muy gustados en los círculos liberales del Renacimiento; Bruno los utiliza y adapta en más de una ocasión. En el pasaje aludido, el Nolano sintetiza la frecuente comparación entre la belleza de otros dioses y la fealdad de Príapo, compensándose tal diferencia con su desproporcionado y funcional miembro, y hace referencia casi textual el

Proporcionalmente existen vínculos por los cuales los feos vinculan en base a la reputación de animosidad, de diligencia, asimismo de elocuencia, de ingeniosidad y de otros atributos de esta naturaleza, como desde un género de virtud también puedan vincular por medio de otros géneros de afecto. No es una experiencia rara el que a partir de la reputación acerca de su vigor o mediante la acción de su elocuencia, las marimachos más feos vinculen con respecto a Venus [el amor].

## ARTÍCULO XXI. HETEROGENEIDAD DE LOS VINCULABLES

Añade que se encuentren especies que sean vinculadas a una especie diferente por medio del amor, del odio, de la admiración, de la piedad, de la compasión y otros afectos del género; como, por ejemplo, Lesbia por un gorrión, Corina por una perrita, Cipariso por una cierva, y un delfín por Arión<sup>40</sup>. En síntesis, en toda especie existen simientes de atractivos para todas las demás. Me callo acerca de la simpatía entre un hombre y un león<sup>41</sup>; dejo de lado lo que conozco acerca de la maravillosa intimidad entre un dragón y un niño.

## ARTÍCULO XXII. MUTACIÓN DE LOS VINCULABLES

Para un vinculable no resulta difícil cambiar de una especie de vínculo hacia otra, inclusive hacia una contraria, de la misma

---

final del poema 39: "Por mi parte confieso carecer de belleza y, sin embargo, mi carajo ¡qué bien está! Si alguna muchacha hay de coño sensible, antepondrá éste a todos aquellos dioses." (Traducción de Enrique Montero. Editorial Gredos, Madrid, 1981, p.54).

<sup>40</sup> Scapparone señala como referencias, para Lesbia a Catulo, **Carmina**, II; III; para Corina Marcial **Epigrammata** I, 109; VII, 87; para Cipariso a Ovidio, **Metamorphoses**, X, 106-42; para Arión a Virgilio, **Eclogae**, VIII, 56 y a Ovidio, **Fasti**, II, 79-118.

<sup>41</sup> Sonnier y Donné indican (n. 30, p. 96) que tal vez se refiera a la anécdota dudosa en torno a San Jerónimo, quien habría curado a un león herido.

manera como el vinculante es mudable; nada importa que sea según la cosa o sea según la opinión. En efecto, la doctrina a la cual yo estaba vinculado en otro tiempo por medio de la opinión; luego, apartados aquellos vínculos gracias a una mayor ilustración sobre aquella opinión, sobrevinieron los vínculos del desdén y de la indignación. Los que han sido vinculados por la especie de la edad ardiente y de la belleza, a la cual ni siquiera moderan los vínculos de los principios morales y del ingenio, con el tiempo los vínculos de aquélla se relajan y se extinguen.

### ARTÍCULO XXIII. CAUSA Y OBJETO DE LOS VINCULABLES

Enigmático, anterior al acto de la razón, es lo que vincula hacia el amor, el odio o el desprecio; y resulta vana la ficción de Adrastea<sup>42</sup>, quien pretende que la explicación racional del amor, que nace ante la vista de lo bello, sea un cierto recuerdo del alma de la belleza divina que había percibido antes de que fuera recibida en contubernio por parte del cuerpo. Lo que si fuera verdad, ¿qué es entonces lo que transforma repentinamente el ánimo cambiado hacia la indignación respecto a un objeto que en nada ha cambiado de acuerdo a la misma especie? ¿Por qué diversos espíritus son atrapados en mayor medida

---

<sup>42</sup> "Así es, pues, el precepto de Adrastea. Cualquier alma que, en el séquito de lo divino, haya vislumbrado algo de lo verdadero, estará indemne hasta el próximo giro y, siempre que haga lo mismo, estará libre de daño. Pero cuando, por no haber podido seguirlo, no lo ha visto, y por cualquier azaroso suceso se va gravitando llena de olvido y dejadez, debido a este lastre, pierde las alas y cae a tierra." Platón. **Fedro**, 248 c [Traducción de E. Lledó Íñigo en **Diálogos III: Fedón; Banquete; Fedro**. Biblioteca Clásica Gredos (no.93). Madrid: 1997, p.350]; Lledó señala en nota que Adrastea sería una cierta divinidad identificada a veces con Némesis. La idea continúa hasta 249 e (ya indicado por Scapparoni y por Sonnier y Donné, aunque delimitan partes diferentes del pasaje).

por objetos diferentes? ¿Por qué lo que para uno constituye lo bello en el grado más elevado, para otro ingenio no menos agudo es considerado incluso feo? Por tanto, no sin dificultad ni mediante una observación limitada se hará accesible la índole de los vinculables.

#### ARTÍCULO XXIV. DEFINICIÓN DE LOS VINCULABLES

Teócrito relacionó el amor y otros afectos con la casualidad, la fortuna y una especie de indefinido por las cuales sean vinculadas las cosas particulares; pero habría pensado de modo más riguroso considerando y afirmando como “oculto y determinado” aquello que llamó “indefinido”, dado que es algo que no ha sido descubierto. En realidad, esto procede a partir de una determinada modalidad de la complejión, la cual o ha sido proporcionada copiosamente por la naturaleza, o ha sido introducida por el uso y la costumbre.

#### ARTÍCULO XXV. SENTIDO DE LOS VINCULABLES

Los griegos no atribuían a la razón o a una especie de conocimiento, sino a la fortuna, el que alguien fuera vinculado por el amor, por el odio o por otro afecto; por lo cual rendían culto en el mismo altar al Amor y a la Fortuna. Juicio con el cual algunos platónicos<sup>43</sup> están de acuerdo, ya que por este motivo sostienen que los animales que carecen del habla no son siempre vinculados por el amor, dado que carecen de raciocinio y prudencia. Pero éstos juzgan en forma demasiado confusa acerca de la naturaleza del conocimiento y del intelecto, el cual, junto con el espíritu del universo<sup>44</sup> llena todas las cosas y resplandece a partir de

---

<sup>43</sup> Scapparone propone a Marsilio Ficino, *Theologia platonica*, XIII, 3; XIV, 5.

<sup>44</sup> Se trata de una de las tesis metafísicas (y físicas) fundamentales de Bruno que se encuentra

todas las cosas, en proporción a la naturaleza del substrato. Para nosotros, sin lugar a dudas, tanto el amor, como la práctica de todo otro afecto, es conocimiento; más aún, incluso el discurso, el razonamiento y la argumentación, que son los principales medios por los cuales son vinculados los seres humanos, de ningún modo se cuentan entre las especies primarias de conocimiento. Por consiguiente, quien desea vincular tenga la certeza de que la razón no desempeña ni el mayor ni el principal papel para conseguir ligar, sino más bien esta función la tiene el conocimiento según el género.

## ARTÍCULO XXVII. FUGA DEL VINCULABLE

Algunas veces sucede que quien huye de un tipo de vínculo, termina por ligarse a otro tipo de vínculo. De aquí que quien quiera vincular deba poner atención a esto, de manera que trabaje con aquellos medios a través de los cuales es vinculado el vinculable, favoreciendo sin duda los vínculos por los cuales aquél es retenido. De aquí que una Ninfa atrajo hacia los placeres de Venus a

---

a lo largo de su obra. Particularmente desarrolla sus concepciones del Intelecto y el alma universales en el **De la causa, principio y uno**, pero su descripción más amplia la da en la **Lampas triginta statuarum**. A manera de ejemplos: "Lo que entiende el Nolano es que hay: un intelecto que da el ser a todas las cosas, llamado por los pitagóricos y Timeo "dador de formas"; un alma y un principio formal que se hace todas las cosas y las informa, y que aquellos mismos llaman "fuente de las formas"; y una materia de la que todas las cosas están hechas y formadas, por todos llamada "receptáculo de las formas"." [**De la causa, principio y uno**. Tr. Angel Vasallo. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires: 1941, p. 98]; "...el espíritu, el alma, o la vida se encuentra en todas las cosas, y en mayor o menor grado llena toda la materia, por cierto que viene a ser el verdadero acto y la forma verdadera de todas las cosas. Por tanto, el alma del mundo es el principio formal constitutivo del Universo y de lo que en él se contiene. Digo que si la vida está en todas las cosas, el alma viene a ser la forma de todas las cosas: ella por dondequiera preside a la materia y domina en los compuestos, efectuando la composición y consistencia de las partes." [Ibid., pp.75-76]; "El intelecto universal es la más íntima, real y propia facultad y eficacia del alma del mundo. Uno e idéntico, lo llena todo, ilumina el Universo y determina la naturaleza a producir sus especies según conviene" [Ibid. p. 65]; "Nosotros lo llamamos "artífice interno" [al intelecto universal], porque da forma a la materia configurándola desde dentro!" [Ibid. p.66].

un cazador absorto a causa de su amor, preocupación y atención hacia las fieras, mediante regalos de un género adecuado: tales como un cuerno por cuyo sonido lograba que se paralizaran las fieras que huían. Un soldado también sería atrapado hacia otros afectos mediante la excelencia y el encanto de las armas. En consecuencia, tienen la capacidad de atar a Venus la caza, el ayuno, la embriaguez, los ejercicios gimnásticos y, por lo general diversos ocios y preocupaciones, así como diferentes abstinencias, lo mismo que lujos, etc. Y así como ocurre en este género de vínculos, de la misma manera se establece para los restantes, de acuerdo a su especie.

#### ARTÍCULO XXVII. SUSTANCIA DEL VINCULABLE

Existen dos causas de la vinculabilidad y son de la misma esencia del vinculable en la medida que es vinculable, a saber: el conocimiento según el género y el apetito según el género. Otorga a cualquier sujeto algo que de ninguna manera apetezca, concederás entonces que aquél de ninguna manera se vincula espiritualmente. Añade que sin conocimiento y afecto no existe alguno que vincule ni civil ni mágicamente. No hablo de los restantes modos de vínculos, porque para los que poco ven, que son los más, sería percibido como que declaro cosas inconvenientes<sup>45</sup>.

#### ARTÍCULO XXVIII. PERFECCIÓN DEL VINCULABLE

Se vincula de manera perfecta lo que es sujetado a través de todas sus facultades y de todas sus partes. Por tanto, el vinculante

---

<sup>45</sup> Tal vez se refiere a las formas negativas de la magia. Bruno pretende con frecuencia ser prudente, pero en realidad difícilmente lo logra. "Pero no tanto la Disimulación, de la cual hasta los mismos dioses suelen servirse de ella; porque, a veces, para ahuyentar la envidia, a la censura y al ultraje, la Prudencia oculta la Verdad con las vestiduras de aquélla." [La expulsión ..., ed. cit., Tercera parte del Diálogo segundo, p.159].

que quiere sujetar hasta la perfección debe haber examinado el número de las mismas, para enredar al vinculable a través de muchas de ellas o por todas. Para aquél no deben ser inciertos ni inaccesibles los diversos alimentos y halagos del ánimo y del espíritu, según las diferentes potencias.

#### ARTÍCULO XXIX. OBLIGACIÓN DE LOS VINCULABLES

No es posible vincular alguno a sí a quien el vinculante mismo no esté también ligado; en efecto, los vínculos se adhieren y son introducidos en el que ha sido vinculado, el vinculante no es ligado ciertamente a otro vinculable sino por accidente, pero el vinculante no puede existir sino en la medida que ha sido ligado el vinculable a sí. Mas el vinculante tiene esta fortuna sobre el vinculado, puesto que es el amo en los vínculos y porque a veces no sufra ni sea afectado en igual medida. Es proporcional a esta doctrina el que el lenón vincula y no es vinculado, mientras que una amante no se vincula en el acto con un amante si a su vez el amante no se vincula en el acto a la amante. Pero a veces existe una razón oculta del vínculo de tipo espiritual, en la medida en que la cosa amada se vincula al amante, que en ocasiones no conoce y que, por tanto, con mayor razón no ama. En realidad, por la misma especie y en el mismo orden, Eros sin Anteros se lamenta y se vuelve infortunado<sup>46</sup>. Pero en el plano político ninguno vincula excepto que esté vinculado por el mismo género de vínculo o bien uno similar a quien desea vincular, y si no a él de manera directa, por lo menos junto con él; en efecto, para expresarme más claramente, sin pasión un orador no provoca pasiones.

---

<sup>46</sup> Cicerón habla de varias Venus, "La tercera nació de Júpiter y de Dione, y es la que se desposó con Vulcano, mientras que de ella y de Marte se dice que nació Anteros" [**Sobre la naturaleza de los dioses**, III, 59. Tr. Ángel Escobar. Editorial Gredos, S.A. Madrid; 1999]. "Un reflejo del amor, un anti-amor, (Anteros) es lo que tiene" **Fedro**, 255 e (ed. cit., p. 364).



## ARTÍCULO XXX. VERDAD DEL VINCULABLE

Lo vinculable, para que sea realmente vinculado, no sólo requiere vínculos verdaderos, esto es, aquellos que a partir del fundamento son tales, sino también manifiestos, esto es aquellos que derivan de la opinión; pues la imaginación puede vincular realmente sin la verdad, y por medio de la imaginación sujetar verdaderamente al vinculable. Ciertamente, aunque no exista el infierno, la creencia y la fantasía del infierno, sin tener un fundamento de verdad, verdaderamente produce un verdadero infierno; pues la representación imaginaria posee su verdad, de donde resulta que no solamente en verdad actúa, sino también por medio de ella el vinculable es real y poderosísimamente atado, y con la eternidad de la creencia y de la fe sea efectivamente un eterno atormentado del infierno, hasta tal punto que el espíritu, pese a estar despojado del cuerpo, retiene las mismas representaciones, no menos que debido a las mismas continúe siendo desdichado por siglos, e incluso en ocasiones de un modo aún más potente a causa de la indisciplina o del deleite o bien de una representación imbuida en la mente. El hecho de que los que filosofan con el vulgo<sup>47</sup> no comprendan esto y que lo rechacen con aquella necia doctrina, no nos preocupa mayormente, pues siendo jóvenes e inexpertos hemos estado prolijamente provistos de sus razonamientos, no menos de lo que ellos mismos, viejos y experimentados, puedan tener sobre los mismos en abundancia; sin embargo, por ello, no menos los disculpamos por haber envejecido con esta manera de pensar, cuanto consideramos haber de ser disculpados por la nuestra cuando éramos jóvenes<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> Bajo el nombre de 'vulgo' o calificando con 'vulgar', Bruno, lo mismo que otros autores renacentistas, se refiere a los aristotélicos de su tiempo.

<sup>48</sup> Este reconocimiento de haber sido partidario de las doctrinas aristotélicas "cuando era más joven y menos sabio", se repite en más de un pasaje, v. gr. en la **Cena de las cenizas** refirién-

## SOBRE EL VÍNCULO DE CUPIDO Y, DE ALGÚN MODO, DEL VÍNCULO EN GENERAL

Hemos dicho al respecto en el *De la magia natural*<sup>49</sup> cómo de alguna forma todos los vínculos ora se retrotraigan al vínculo del amor, ora dependan de él, ora consistan en él. En efecto, para quien se guía mediante las treinta especies de nudos será fácilmente manifiesto cómo el amor brote como el fundamento de todos los afectos. Ciertamente, quien no ama nada no hay razón por la cual tema, tenga esperanzas, se envanezca, se enorgullezca, se arriesgue, desdeñe, acuse, disculpe, se humille, envidie, se exaspere y se vea afectado de tal manera por otros sentimientos de género semejante. Así pues, la materia, a la cual damos ocasión bajo el título de *vínculo de Cupido*, es manifestada con amplitud y es desplegada prolijamente mediante la observación o la especulación; y no por ello esta reflexión debe ser considerada como que se aleja de la organización de la vida civil, puesto que resulta extraordinariamente más amplia que con relación a lo establecido políticamente.

---

dose a su concepción del universo, dice: "Por lo que quiero que sepáis que antes que yo tuviese esta posición por cosa segurísima, algunos años atrás la tuve simplemente por verdadera, cuando era más joven y menos sabio la creía verosímil; cuando era aún más principiante en las cosas especulativas, la tuve de tal manera por falsas que me maravillaba de Aristóteles, quien no sólo desdeñó tomarla en consideración, sino que dedicó más de la mitad del segundo libro *Del cielo y mundo* en un esfuerzo por demostrar que la tierra es inmóvil" [*Diálogo cuarto*, pp. 183 y s. Tr. Ernesto Schettino M. U.N.A.M. (F.F.Y.L.) México; 1972]; cf. también *Del infinito*, *Diálogo quinto* [Tr. Miguel A. Granada. Alianza Editorial. Madrid; 1993, p. 215].

<sup>49</sup> La referencia que hace aquí Bruno es a una obra no publicada. Biondi (n. 5, p.210), sugiere vagamente un pasaje en la página 71 de su traducción del *De magia* [*Acerca de la magia*] (correspondiente a BOL., V. III, pp. 435, 21 a 436, 15). En cambio, Scapparone remite a otro pasaje del *De magia* (BOL., V. III, p. 430, 3-9), así como al texto de la proposición LVI del *Theses de magia* [*Proposiciones acerca de la magia*] (BOL., V. III, p. 491), también manuscrito y situado inmediatamente después en el código M., propuesta a la que se adhieren Sonnier y Donné. Sin embargo, consideramos que si bien es posible que se refiera a alguno de los textos mencionados o a ambos, también podría tratarse de otro texto del Nolano que no hubiera llegado a nosotros.

## ARTÍCULO I. DEFINICIÓN DEL VÍNCULO

Entre los pitagóricos y los platónicos al vínculo de la belleza se le denomina fulgor, rayo y cierto acto o al menos su sombra y simulacro y también su vestigio<sup>50</sup>: propagado primero en la mente, la cual adorne con el orden de las cosas; segundo, en el alma, la cual colme con la sucesión de los seres; tercero, en la naturaleza, la cual diferencie y sustente con las simientes; cuarto, en la materia, la cual provea con las formas. Este rayo –dicen– existe de manera clarísima en la mente, claramente en el alma, de modo oscuro en la naturaleza y oscurísimamente en el sujeto de los seres naturales<sup>51</sup>. El mismo no radica en la masa corpórea, ni es lo que constituye a las masas corpóreas, ni es masa, aunque también se encuentre habitualmente en torno a la masa corpórea y de la magnitud en su conjunto, puesto que no sólo las cosas de grandes proporciones sino también las pequeñas se muestran manifiestamente hermosas; de igual modo, en la misma especie unas cosas de grandes proporciones son feas y las pequeñas hermosas y viceversa, y muchas veces preservándose por casualidad con la misma cantidad se disipa la belleza, y también sucede que con la cantidad modificada se conserva la belleza. Un bebé, un niño gracioso agrada, pero no vincula sino al alcanzar cierta edad, siendo ya adolescente. En consecuencia, algo de determinante posee en sí la masa corpórea; esto sin duda es cierto inclusive sin que hayan sufrido ningún cambio la forma, la figura y la constitución de la cosa. De ahí, a través de los medios de la cantidad en

---

<sup>50</sup> “El círculo del mundo que nosotros vemos, es imagen de los círculos que no se ven, o sea los de la mente, del alma y de la naturaleza; ya que los cuerpos son sombras y vestigios del alma y de las mentes.” Ficino, *Sobre el amor* ed. cit. Discurso II, cap. III, p.34 [referencia ya en Scapparone, p.492].

<sup>51</sup> El comentario de Bruno tiene que ver con su teoría de Luz y Tinieblas en el Universo, que desarrolla especialmente en la *Lampas triginta statuarum*.

los cuales radica la forma y la eficacia de los vínculos, introducélos hacia las formas civiles de vincular: refiérellos, digo, a los gestos, a las palabras, a las vestimentas, a las costumbres, a las risas y a otros signos de los afectos.

## ARTÍCULO II. ORIGEN DEL VÍNCULO

Algunos de los platónicos establecen que el vínculo se origina de una determinada proporción de las partes integrantes coincidente con una cierta cualidad agradable de los colores<sup>52</sup>. En cambio, quienes consideran un mayor número de aspectos, por lo menos tendrán presente al respecto que no sólo vinculan las cosas compuestas y que constan de una diversidad de partes, sino a veces también el puro color, la pura voz; igualmente, nada declina y envejece más rápidamente que la belleza, en cambio nada se modifica más lentamente que la figura y la forma que, a partir de la combinación de las partes, sobresale en lo más externo; por consiguiente, se observa que el vínculo de la belleza debe de ser considerado en otra cosa que en la figura y la proporción de las partes integrantes, más aún, frecuentemente se desvanece el amor después del goce de la cosa amada, incluso permaneciendo ésta con la misma belleza y figura. En consecuencia, la razón del vínculo radica esencialmente en una mutua disposición del atrayente y de lo atraído. En efecto, aunque a veces no tengamos ninguna consideración que racionalmente se pueda aducir en contra de la belleza de una muchacha, respecto a la civilidad en el trato de un hombre y, en general, con relación a su lenguaje, actitud y actividad, a pesar de todo ello no nos simpatizan; mas, por lo contrario, aunque en una persona resulten desagradables

---

<sup>52</sup> Scapparone hace la referencia a "Ficino, **Sobre el amor** Discurso V, cap. III [ed. cit. pp. 79 y s.] y a Plotino **Enn.** I, 6, I.

varias de sus características o cada una en particular, pese a todo aquélla no menos dejará de gustar. Pero resulta más insensato lo que exponen sobre los colores en relación del vínculo, al no distinguir entre el color y lo que es relativo al color. Pues ¿de qué manera vincula por sí mismo el color, cuando con un matiz más brillante para un anciano resulta desagradable y es despreciado, pero liga y atrapa con un tono más atenuado tratándose de un joven? Así, un discurso político de carácter consular y solemne pronunciado por un adolescente, por mucho que sobresalga en calidad artística, suscita hacia él una especie de irritación en la opinión de la gente más madura, debido a que conlleva una especie de arrogancia; pero, en cambio, produce desprecio un discurso chistoso, lisonjero y adornado en boca de un anciano, además de que en ocasiones provoca risa y proporciona materia de burla. De la misma manera que en el cuidado del cuerpo, de las expresiones y de las ocupaciones una cosa es la que es apropiada para una madre de familia, otra lo es para una doncella, otra más para una niña, otras diferentes lo son para un niño, para un hombre maduro, para un anciano, asimismo una lo es para el soldado, otra para el togado.

### ARTÍCULO III. INDETERMINACIÓN DEL VÍNCULO

Considero que no resulta tan difícil vincular y desligar, como lo es el descubrir los vínculos, quiero decir a propósito de aquellos vínculos que tienen relación más con la casualidad que con la naturaleza y el arte. Ciertamente, el vínculo que proviene del cuerpo no reside en ninguna parte determinada del cuerpo; en efecto, el amante cree que son los ojos, las mejillas y la boca por los que es vinculado, empero tales rasgos, aun proveídos en la misma medida a diferentes sujetos, algunas veces no sólo están

a tal punto lejos de que vinculen de manera semejante, sino que más bien provocan que se disuelvan o impidan los vínculos de Cupido. ¿Qué decir del hecho de que nos consumimos por una bella apariencia corpórea, y tenemos que admitir que, a causa de la conducta y de la habladuría, el vínculo de Cupido se ha extinguido? De igual forma, en su género, examinarás cuidadosamente acerca de los vínculos civiles.

#### ARTÍCULO IV. COMPOSICIÓN DEL VÍNCULO

El vínculo del Cupido inferior es aquel por el cual somos vinculados mediante los seres compuestos y adyacentes, pero para nada somos cautivados por las entidades simples y absolutas. Y esto hasta tal punto que incluso existen quienes menosprecien a éstas; no se considera por parte de los mismos que Dios tenga belleza en sí, porque aunque sea una cierta naturaleza simple, para nada se haga notar en la disposición de las composiciones. Sin embargo, a partir de la fe está establecido que Él mismo es tanto el autor como el perfeccionador de toda belleza y de todo vínculo. Ciertamente, a causa de la pobreza de genio, aquéllos no distinguen entre lo bello absolutamente y lo bello para nosotros, así como también en la vida civil carece de sabiduría quien ansía vincular torcidamente, que no distingue entre lo que es bello para todos los hombres y la razón y lo que es para estos hombres, para el hábito y la oportunidad de la práctica.

#### ARTÍCULO V. NÚMERO DE LOS VÍNCULOS

Sea de manera confusa o sólidamente establecida, los vínculos son: la forma, la condición y el movimiento del cuerpo, la concordancia de las palabras y del discurso, la coincidencia de las conductas y, además, la fortuna y el encuentro de la simpatía, los

cuales no sólo vinculan a los hombres con los hombres y a las fieras con las fieras, sino también a las fieras con los hombres. A esto se refiere el que de manera natural, sin tener ninguna experiencia o algún conocimiento previo, un niño que ve una serpiente<sup>53</sup>, o un cordero a un lobo, se sobrecoje de un miedo mortal, pero el que ve un buey o una oveja juega y se regocija con ellos. Existen diversos humos aromáticos por medio de los cuales son atraídos diferentes hombres y espíritus. Conocí hombres a quienes de manera extraordinaria les daba horror el olor del almizcle<sup>54</sup> y todos los aromas que por lo regular son dulces, al grado de que se desplomasen por la alteración del ánimo; pero entre otros había uno que asombrosamente se deleitaba llevándose a las narices chinchas restregadas en los dedos. Es así como diversos seres son ligados por diversos seres, más aún no solamente las cosas contrarias son vinculadas por sus contrarios, sino también las diferentes. Aun en el plano civil, tanto las formas de hablar como las costumbres en el arreglo del cuerpo, de igual manera que la urbanidad de las costumbres o bien la amabilidad, no son aceptadas del mismo modo por un alemán y por un italiano, las unas y las otras por un alemán, como también puede ocurrir con un italiano que se aparte de la generalidad y tenga un temperamento germánico, o un alemán que lo tenga itálico. De aquí surge una dificultad por la que se requiere de una mayor prudencia cuando se vincula en el terreno de la vida civil, sobre todo cuando se dirigen los vínculos hacia un determinado individuo y no hacia la multitud. En efecto, resulta más fácil vincular a muchos que a uno; como un solo tiro de un cazador de aves disparado hacia

---

<sup>53</sup> Tal vez se refiera a una experiencia personal siendo niño en Nola. Cf. *Sigillus sigillorum* (BOL., V.II, P.II, pp.184-185).

<sup>54</sup> El almizcle, aunque es base de perfumería, viene de glándulas animales.

una multitud de éstas, inclusive por casualidad, podrá alcanzar a varias, antes que con uno mejor preparado que afine la puntería hacia una sola ave entre muchas.

## ARTÍCULO VI. PUERTAS DE LOS VÍNCULOS

La entrada por donde son echados los vínculos son los sentidos, siendo sin duda la vista el más importante y el más digno de todos<sup>55</sup>; en cambio los restantes pueden resultar más apropiados según la diversidad de los objetos y de las potencias, así como ocurre con el tacto que se vincula a partir de lo terso de la carne, el oído que lo hace mediante lo armonioso de la voz, el olfato a través de un aliento grato, el ánimo por medio del refinamiento en las costumbres, el intelecto con la claridad de las demostraciones. Por diversas ventanas penetran diferentes vínculos, algunos de los cuales suelen ser más poderosos con relación a uno de ellos, algunos más respecto a otro; de donde sucede que unos disfrutan más con una afición, otros más con otra; por supuesto, tampoco un vínculo es propagado de igual manera a partir de todas las cosas, ni es llevado hacia todas del mismo modo.

## ARTÍCULO VII. GÉNEROS DE LOS VÍNCULOS

Concebimos que existe igual número de géneros y de especies de vínculos, cuantos son los géneros y especies de lo bello; sin duda tales especies se manifiestan no menos numerosas de lo que sean los seres principales, esto es, de acuerdo a la categoría. Añade que en cada una de las especies diversos seres particulares son vinculados de manera diversa por diversas cosas. El

---

<sup>55</sup> Ya Heráclito decía: “[...] los ojos, pues, son testigos más exactos que los oídos” [de Polyb., XII, 27, 1, en Mondolfo, Op. cit. p.42]. “También se deleitaba en ver y oír, que son las puertas del alma.” Ficino, *Sobre el amor* ed. cit. Discurso VII, cap.II, p. 160.



hambriento es vinculado por la comida, el que tiene sed por la bebida, el cargado de semen por Venus; éste por una especie sensible, aquél por una inteligible; uno por algo natural, otro por algo artificial; el matemático es vinculado por las cosas abstractas, el práctico por las concretas; el ermitaño que se masturba por una belleza ausente, el que convive en familia por una presente. Con todo, diversos seres son ligados por diferentes cosas de acuerdo a cada género; más aún, los vínculos que tienen el mismo origen no llevan consigo la misma eficacia por todas partes. Por ejemplo, vincula la música de un niño y de un adolescente, pero no así la de una niña ni la de un hombre adulto; la robustez vincula en el caso del varón al dársele mucha importancia, pero de ningún modo tratándose de una mujer; una muchacha vincula por medio del candor y del decoro. En cambio, si un adulto exhibe tales disposiciones deshace los vínculos y desagrada cada vez más.

#### ARTÍCULO VIII. MEDIDA DE LOS VÍNCULOS

Los oradores, los cortesanos y quienes de algún modo sostienen relaciones públicas, vinculan más en materia política cuando obran mediante cierto disimulo oportunista de profesión; pues, en efecto, no agrada aquél que habla de manera bastante pomposa y pone de manifiesto un saber demasiado pedantesco; disgustan los vestidos adosados de modo excesivamente meticuloso y preciso, los cabellos exageradamente rizados, así como las miradas, los ademanes y los movimientos ceñidos totalmente a la regla; de tal manera, sin duda, lo exagerado no está lejos de que también desagrede. De este modo ocurre en la vida civil con un discurso de ese tipo, que sería considerado por el público como excesivamente artificial y rebuscado. En realidad esto debe atribuirse

más a la negligencia y a la pobreza tanto de creatividad como de capacidad intelectual, pues de hecho no pequeña parte del arte consiste en hacer uso del arte encubriendo el arte utilizado. Por este motivo, quien dondequiera y para todo muestra una refinada sabiduría, en realidad carece de una refinada sabiduría, así como tampoco es refinado quien porta anillos si lleva todos los dedos llenos de anillos y piedras preciosas, ni aquel que usa collar si va cargado de muchas y diversas cadenas<sup>56</sup>. En gran medida concierne a este respecto observar que un resplandor luminoso desvanece otro resplandor luminoso, y que la luz no ilumina, no brilla, no se distingue, no se aprecia sino en las tinieblas. Tampoco tiene algún sentido el ornamento cuando no tiene cohesión con aquello que ha de ser adornado y carece de forma. Y por eso el arte no está desligado de la naturaleza, ni la cultura se aparta de la sencillez.

#### ARTÍCULO IX. DESCRIPCIÓN DEL VÍNCULO

Para Platón el vínculo representa –según el género– la belleza o la armonía de las formas, para Sócrates una sobresaliente hermosura y gracia del ánimo, para Timeo el tirano del alma, para Plotino una prerrogativa de la naturaleza, para Teofrasto un sigiloso engaño, para Salomón fuego oculto y aguas furtivas, para Teócrito gasto de marfil, para Carneades un reino alborotado<sup>57</sup>; para mí es una tristeza alegre y una alegría triste<sup>58</sup>. Las descrip-

---

<sup>56</sup> Esta referencia nos recuerda a Torcuato y Nundinio, los doctores de Oxford a quienes enfrenta en **La cena de las cenizas**. A lo largo de su obra, el Nolano hará severas críticas a la pedantería intelectual, relacionándola con la ignorancia ('asinidad') y el disfraz exterior, tanto en la indumentaria como en las formas.

<sup>57</sup> Scapparone remite a Diógenes Laercio, **Vitae Phil.**, V. 1, 18-19.

<sup>58</sup> Se trata de uno de los lemas preferidos Bruno: "in tristitia hilaris, in hilaritate tristis", con él se presenta en el título mismo de su comedia **Candelaio [Candelero]**, una de sus primeras obras.

ciones de otros afectos y de otras especies de vínculos guardan una analogía con el presente afecto y vínculo, por aquello que aducimos en el prefacio de esta parte.

## ARTÍCULO X. DISTRIBUCIÓN DE LOS VÍNCULOS

Los seres perfectos son vinculados al acto perfecto, las cosas nobles o ennoblecidas a uno noble; en cambio, aquellas en las que de algún modo existe imperfección y deficiencia son vinculadas a lo imperfecto y defectuoso. Por esto se ha dicho en artículos precedentes que algo del ser vinculado debe existir en quien vincula. Por ejemplo, una muchacha del todo casta, en quien no comparezca ninguna de las simientes del estímulo, no puede ser vinculada a la lascivia por medio de ningún arte ni por ningún astro, si no es excitada por el tacto, si no es acariciada, quiero decir, sin su cooperación hacia las manos de quien vincula y sin alguna prodigalidad de parte de la mano del vinculante hacia la misma<sup>59</sup>. Acerca de aquella que aún no ha alcanzado la pubertad no diré nada; pues en todos los actos se requiere de una cierta simiente, pero no todas las simientes se reproducen en todas partes. ¿Quién no fracasará al intentar seducir en vano a un enfermo, a un anciano, a un frígido, a un mutilado? Pero, por el contrario ¿quién no busca unir a sí al que está dotado? Sin mayor dificultad, guardando las proporciones, se puede aplicar completamente la misma reflexión para los vínculos de la vida civil.

---

<sup>59</sup> Esta sugerencia pícaro recuerda la crítica bruniana a las prácticas mágicas para obtener el amor en su comedia previamente mencionada, **Candelero** [existe edición en español: Tr. (y Estudio crítico) Teresa Losada. Ellago Ediciones, S.L.. Castellón; 2004]. V. gr. La fórmula mágica expresada a propósito en latín, de “He aquí tu oro, sin lo cual no hay nada”.

## ARTÍCULO XI. GRADO DE LOS VÍNCULOS

En el universo las cosas están ordenadas de modo que se establezca entre ellas una determinada coordinación, de manera que, como una especie de flujo continuo, se pueda realizar el tránsito gradual de todas en todas<sup>60</sup>. Sin duda, unas de éstas se ligan a otras de inmediato, como, por ejemplo, los individuos de una misma especie para la propagación natural, además de que entre éstos los vínculos resultan familiares, congénitos y fáciles de establecer. En tanto que otras se subordinan a varias cosas intermedias, y en éstas es preciso atravesar y penetrar de algún modo todos los intermedios, con el fin de que los vínculos sean tendidos desde el vinculante hasta alcanzar el vinculable. Y es de esta manera que las divinidades, penetrando insensiblemente por medio de una prodigalidad de cosas y el favor de ciertos medios practicables, finalmente ligan a sí a los seres inferiores e incluso a los ínfimos. Pero, a su vez, debido a cierta condescendencia natural o racional, mediante algún culto es posible que los seres inferiores sean elevados, de manera que, gracias a una propicia disposición, se amarren fuertemente a seres superiores y remotamente situados. Y como diversas son las especies de las cosas y sus diferencias, de igual modo son distintos sus tiempos, lugares, medios, curso, órganos y función. Esto resulta facilísimo de observar e inferir en todo género de vínculos y de vinculables.

## ARTÍCULO XII. MAGNITUD DEL VÍNCULO

En todas las cosas reside una determinada fuerza divina y ésta es el amor mismo, el padre, la fuente y Anftrite<sup>61</sup> de los vínculos.

---

<sup>60</sup> Tesis recurrente de Bruno.

<sup>61</sup> Anftrite es una de las nereidas y consorte de Neptuno.

De aquí que por ello no erróneamente Orfeo y Mercurio llaman al mismo gran Demonio, como que también la entera sustancia, la estructura y –por decir así– la hipóstasis<sup>62</sup> de la realidad consiste en un cierto vínculo. Por consiguiente, alcanzaremos la máxima y principal teoría de los vínculos cuando volvamos los ojos hacia el orden del universo. Por medio de este vínculo las cosas superiores proveen a las inferiores, las cosas inferiores se dirigen hacia las superiores, las cosas pares se relacionan mutuamente, en una palabra, tiene lugar la perfección del universo conforme a la disposición de la forma.

### ARTÍCULO XIII. EFECTO PRINCIPAL DEL VÍNCULO

Un solo amor, un solo vínculo hace de todas las cosas una sola, contiene cosas diversas con diferentes aspectos, de modo que el mismo vincule de manera diferente tanto a unas como a las otras. De ahí el mismo cupido es denominado a la vez superior e inferior, novísimo y antiquísimo, ciego y muy perspicaz, quien gracias a sus fuerzas permite incluso a todas las cosas perseverar en sí mismas y que de sí no se disgreguen, para lograr con ello la perpetuación de la especie. Pero, en función de la vicisitud de las cosas particulares, provoca que todas y cada una de ellas se aparten de algún modo de sí mismas, desde el momento que todo amante desea ser transferido en el ser amado; también hace que por sí mismas sean separadas, sean desvanecidas, se resquebrajen, desde el momento que todo amante desea ardientemente recibir y absorber al ser amado. Así pues, el vínculo es aquello por lo cual las cosas quieren permanecer en donde están y no perder lo que poseen, en tanto que también quieren estar en todas

---

<sup>62</sup> Con el término de 'hipóstasis' Bruno introduce subrepticamente la idea de unión de la divinidad con el mundo.

partes y adueñarse de lo que carecen; de donde, a partir de una cierta complacencia respecto a las cosas poseídas, por el deseo y la apetencia hacia las cosas que están apartadas y aquellas que pueden ser poseídas, así como también por amor hacia todas las cosas, hay quienes tienen como objeto de consideración a lo bueno universal así como a la verdad universal, ya que el apetito y la inteligencia del particular no son satisfechos por lo bueno y lo verdadero particular y finito. De aquí resulta que, a causa de un mismo vínculo, una potencia finita en una cierta materia determinada experimente simultáneamente ser contraída y ser extendida, ser separada y aun ser disipada. De acuerdo a cada una de las especies, observarás en los vínculos esta característica genérica.

#### ARTÍCULO XIV. CUALIDAD DEL VÍNCULO

El vínculo no es ni bello ni bueno; en realidad, es aquello por lo que todas y cada una de las cosas pretenden alcanzar lo bello y lo bueno, y enlaza lo que recibe con lo que es recibido, lo que da y lo que es dado, lo vinculable con el vinculante, lo apetecible con el apetente. Pero esto que apetece lo bello y lo bueno, en la medida en que apetece, está necesitado de ello; por lo que hasta entonces no es ni bello ni bueno. De allí que, a propósito del asunto, alguno de los peripatéticos concluye erróneamente que la materia es fea y mala, porque al apetecer lo bueno y lo bello atestigua por lo mismo que se carece de ello. Más cauto, Aristóteles dijo “como fea”, “como mala”<sup>63</sup>, pero no de aquel modo, simplemente. Mas en la verdad de la cosa, aquello que, como la materia, tiende y es llevado por igual hacia la bondad y la maldad, hacia la fealdad y

---

<sup>63</sup> Biondi (n.8, p.210) propone como referencia *Physica*, 192 a, 9-24, pero el texto de referencia sólo marginalmente avalaría la afirmación de Bruno, como notan acertadamente Sonnier y Donné (n. 45, p.101), pensando en que Bruno estaría recordando una traducción latina corrompida.

la belleza, ni es feo, ni bello, ni malo, ni bueno. Si la materia fuera algo malo, sería contra su naturaleza el apetecer algo bueno, de la misma manera que si fuera algo feo tendiera a lo bello. Del mismo modo, si lo fuera según la semejanza de modo similar se encontraría también a un contrario que no desea al otro contrario, sino que lo excluye y rechaza. Ciertamente quienes practican una filosofía más profunda comprenden, lo que nosotros manifestamos en otro lugar<sup>64</sup>, de qué modo la materia misma contenga en su seno el principio de todas las formas, de modo que desde dicho seno extraiga y haga brotar todas las cosas, y no como aquella pura carencia, de tal manera que reciba desde el exterior todas las cosas como si le fueran ajenas. Sin duda, no sólo fuera del regazo de la materia no existe ninguna forma, sino que también, de una parte, todas las formas están latentes en él y, de otra, de él todas son extraídas. Por consiguiente, para quien medita sobre el vínculo desde la perspectiva civil y conforme a todo tipo de razones, le debe resultar claro cómo en toda materia o en una parte de la materia, en todo individuo o en un ser particular, por un lado, que todas las cosas subyazcan ocultas y que contengan simientes y, por otro lado, que mediante algún artificio idóneo pueden ser realizadas de manera apropiada aplicaciones de todos los vínculos; ya hemos enseñado en uno de los *Treinta sellos*<sup>65</sup> cómo se produce esta transformación y aplicación general.

## ARTÍCULO XV. GENERALIDAD O UNIVERSALIDAD DEL VÍNCULO

De esto que poco antes ha sido dicho, se sigue que el amor por el que amamos, el apetito por el cual todas las cosas apetecen son,

---

<sup>64</sup> La idea se halla especialmente en múltiples pasajes del *De la causa principio y uno*.

<sup>65</sup> *Triginta sigilli et triginta sigillorum explicatio*, BOL., V. II, P.II.

por una parte, intermediarios entre lo bueno y lo malo, entre lo feo y lo bello y, por otra, son lo bueno y lo bello de acuerdo a determinada comunicación y participación (mas no por ello lo no feo, lo no bello). En efecto, el vínculo del amor es asumido de acuerdo con la razón común en activo y en pasivo, por cuanto todas las cosas, ya sea que hagan, que padezcan o que interaccionen entre ambas, anhelan ser ordenadas, enlazadas, unidas y perfeccionadas, en la medida en que la naturaleza produce un determinado orden, lazo, unión y perfección, además que sin este vínculo nada existe, así como sin la naturaleza no existe nada. Por tanto, no a causa de ello amor significa imperfección cuando se observa en la materia y en Caos<sup>66</sup> antes de la realización de las cosas; sin duda, todo lo que se dice ser amor con respecto a Caos y a aquella materia bruta que han imaginado, se dice al mismo tiempo ser todo perfección; en cambio, cuanto se dice no ser, imperfección y desorden, se entiende no ser amor. En consecuencia, se sostiene que el amor es perfecto por todas partes, y que este vínculo atestigüe por dondequiera la perfección. Sin duda, cuando lo imperfecto se complace en ser perfeccionado, posee esta tendencia por la cual ama ser perfeccionado a causa de la imperfección, pero no desde la imperfección, sino en todo caso a partir de cierta participación de la perfección, por la luz de la divinidad y por un objeto de una determinada naturaleza más elevada, lo que ocurre tanto más vigorosamente cuanto con mayor vehemencia apetece. Por supuesto, lo que es más perfecto arde más profundamente en el amor del bien supremo, que aquello que es imperfecto. Por lo tanto, es perfectísimo aquel principio que quiere ser transmutado en todas las cosas y que no es llevado hacia una forma particular y una perfección particular, sino hacia la

---

<sup>66</sup> Cf. el apartado *Acerca de los tres informes e infigurables* de la *Lampas triginta statuarum* [BOL., V. III, pp. 9 y ss.].



forma universal y la perfección universal. Tal es la materia a través del universo, fuera de la cual no existe ninguna forma; en la potencia, el apetito y el orden de la cual radican todas las formas; y la que mediante cierta vicisitud recibe en sus partes todas las formas, de las cuales no puede admitir dos o más al mismo tiempo. Por consiguiente, la materia es además alguna cosa divina, del mismo modo como también se considera que sea alguna cosa divina la forma, la cual o no es nada o bien es algo de la materia. Fuera de la materia y sin ella no existe nada, así como el poder hacer como el poder ser hecho son finalmente una y la misma cosa<sup>67</sup>, y radican en un fundamento indivisible, precisamente porque se da y se quita al mismo tiempo lo que puede hacer todas las cosas con lo que puede ser hecho todas las cosas; además, una potencia absoluta y simple (cualquiera que sea la potencia tanto en el particular, como en los compuestos y en las cosas que se dan accidentalmente, lo cual ofuscó los sentidos y la mente de los peripatéticos, en compañía de ciertos secuaces encapuchados), tal como lo expusimos más ampliamente en nuestro *Del infinito y universo*<sup>68</sup> y de manera más precisa en los diálogos de *Del principio y uno*, concluyendo que no es insensata la opinión (referida por los árabes) de David de Dinant<sup>69</sup> y de Avicibrón en su libro *La fuente de la vida*<sup>70</sup>, quienes se atrevieron incluso a llamar “Dios” a la materia.

---

<sup>67</sup> Identidad de potencia activa y potencia pasiva, ya desarrollada en el **De la causa principio y uno**, tesis que conlleva enormes consecuencias teóricas, sobre todo para la teología: el Panteísmo.

<sup>68</sup> **De l'infinito, universo e mondi [Del infinito, el universo y los mundos]**. Como ya mencionamos, con frecuencia Bruno hace referencia a sus obras con un afectado descuido, ya sea omitiendo palabras o cambiándolas a propósito.

<sup>69</sup> De Dinant es una especie de antecedente panteísta del siglo XIII, condenado por herejía, por lo cual su obra fue destruida. Bruno conoce sus tesis a través de las exposiciones críticas de Alberto Magno y de Santo Tomás, como es el caso del Libro I de la **Suma Teológica**.

<sup>70</sup> El nombre real de Avicibrón es Ibn Gebirol, un filósofo hebreo de Málaga del siglo XI. Su obra fundamental es precisamente la **Fons vitae**.

## ARTÍCULO XVI. COMPARACIÓN DE LOS VÍNCULOS

El vínculo más importante de todos y conforme al género del amor es el de Venus, para cuya armonía y unidad es relacionado con el primero y también primordial vínculo del odio. En efecto, en la medida que, según el género, amamos a uno de los opuestos y contrarios, consecuentemente en la misma medida odiamos y rechazamos al otro. Estos dos afectos, que a fin de cuentas constituye aquel afecto único que es el amor (en cuya sustancia está comprendido el odio), domina a todos, impera sobre todos así como los excita, dirige, organiza y gobierna. Por este vínculo son destruidos los demás vínculos, como sucede con los animales sujetos al vínculo de Venus, en que no tienen compasión tanto las de sexo femenino hacia otras hembras como los del sexo masculino con relación a otros machos rivales; por él desdeñan la comida, la bebida y a veces la vida misma; ni siquiera vencidos desisten de él, sino que destrozados por los más fuertes lo persiguen con más ardor; por él no temen ni las lluvias ni los fríos. Argumento por el que Arístipo<sup>71</sup> eleva a bien supremo el placer corpóreo, y principalmente el venéreo, pero para él, en virtud de su propio temperamento, se presentaba ante los ojos un sujeto que tenía más de animal que de hombre. No obstante esto, es verdad que, para alcanzar su objetivo, un seductor más ingenioso y astuto tiende una vía hacia los vínculos de otros afectos desde aquellas cosas que ama y odia quien ha de ser ligado o vinculado; sin duda, el amor es el vínculo de los vínculos.

---

<sup>71</sup> Filósofo hedonista de Cirene del siglo IV, discípulo de Sócrates y fundador de la escuela cirenaica.

## ARTÍCULO XVII. TIEMPO Y LUGAR DE LOS VÍNCULOS

Así como no se consigue en todas partes ni siempre la propagación de las cosas, por más que se siembren excelentes simientes, de igual forma tampoco los vínculos que seducen obtienen resultados siempre y dondequiera, sino en el tiempo apropiado y por una conveniente disposición con respecto a la índole de los sujetos.

## ARTÍCULO XVIII. DISTINCIÓN DEL VÍNCULO

Un vínculo puramente natural y puramente voluntario (conforme a la doctrina por medio de la cual el vulgo distingue entre naturaleza y voluntad) no se da. En efecto, por todas partes cobra fuerza la voluntad con la participación del intelecto y la inteligencia no tiene vigor en el confín de la voluntad, excepto donde no existe nada, como en otros lugares hemos mostrado; de donde resulta que muchos discuten en vano muchas cosas. Conforme a la razón, existen en nosotros tres diferencias específicas de los vínculos (aunque se funden en una sola raíz natural): natural, racional y voluntario. Por lo cual, en parte, no estamos en condición de regular una especie de vínculo por otra especie de vínculo. De aquí que las leyes de los doctos no prohíben amar, sino amar más allá de la razón; en cambio, las imposturas de los insensatos sin razón decretan (a la razón) los límites de la razón, con lo que condenan la ley natural; más aún, los más corrompidos llaman corrupta a la naturaleza, por lo que en vez de que sean elevados como héroes por encima de ella, logran que sean rebajados como bestias en contra de la naturaleza y por debajo de toda dignidad.

ARTÍCULO XIX<sup>72</sup>. PROGRESIÓN Y ESCALA<sup>73</sup> DEL VÍNCULO Para los platónicos<sup>74</sup> la complejón del vínculo de Cupido se integra de esta forma: Primero, la imagen de lo bello o de lo bueno y de otras cosas del género es conducida hacia los sentidos externos; segundo, se retrae hacia el centro de ellos, que es el sentido común; tercero, hacia la imaginación; cuarto, hacia la memoria. A partir de ese momento, gracias a cierta virtud natural, el alma apetece en la medida en que: primero, sea puesta en movimiento, sea mudada, sea arrebatada; segundo, mudada y arrebatada, es iluminada por el rayo de lo bello o de lo bueno o de lo verdadero; tercero, iluminada y alumbrada, es abrasada por un apetito sensitivo; cuarto, abrasada, desea ardientemente estar adherida al amado; quinto, estando adherida, es entrelazada e incorporada al mismo; sexto, incorporada al amado, se pierde enteramente con relación a su forma original y no sólo en cierto modo se abandona a sí misma, sino también es afectada por una cualidad ajena; séptimo, es transformada en el mismo sujeto de la cualidad en que se ha convertido y por el cual fue afectada de esta manera. Llamam preparación de Cupido a la conversión hacia el movimiento, orto de Cupido a la conversión, yesca de Cupido al alumbramiento, acrecentamiento de Cupido al abrasamiento, ímpetu de Cupido a la adherencia, dominio de Cupido a la incorporación, triunfo o perfección de Cupido a la transformación.

---

<sup>72</sup> En el original se repite por error el número XVIII.

<sup>73</sup> Para un mayor desarrollo de la idea de 'escala' en Bruno nos remitimos a nuestro artículo: "Las funciones de la escala en Bruno", en Laura Benítez y José Antonio Robles (coord.): **Giordano Bruno 1600-2000**. Facultad de Filosofía y Letras UNAM. México; 2002 pp. 29 a 59.

<sup>74</sup> La idea bruniana de complejón – bastante cercana al concepto moderno de *estructura* – se desarrolla en función de superar las limitaciones de la concepción aristotélica de 'forma sustancial', ampliamente criticada por el Nolano.

## ARTÍCULO XX. SOPORTE DE LA ESCALA DE LOS VÍNCULOS

He aquí dónde se apoya, grado por grado, esta escala. El nacimiento de Cupido se produce, en primer lugar, a partir de las cosas corpóreas, como el alimento, los goces, los lujos; en segundo lugar, a partir del alma, ya sea mediante los encantos y los juegos lascivos del espíritu o bien, a mejor título, por dignas reflexiones, en las cuales se halle a lo bello ligado con la gracia; la yesca de Cupido, que provoca que lo que ha nacido no se extinga, es el conocimiento de lo bello; el acrecentamiento de Cupido es la meditación, con pausa, sobre lo bello conocido; el ímpetu de Cupido reside en el hecho de que el ánimo desde una sola parte del amado se desliza y difunde hacia todas las demás, de modo que pueda ser abrasado totalmente; el dominio de Cupido se apoya en el hecho que el ánimo del amante, descuidado su cuerpo, vive y se ocupa en el ajeno; la transformación de Cupido se realiza cuando alguien, muerto para sí, vive una vida ajena, desde el momento en que se establezca allí no como si fuera una morada ajena, sino la propia. Esto es lo que quieren decir respecto a que Júpiter se transfigurase en toro, Apolo en pastor, Saturno en caballo y otros dioses en otras formas, el hecho de que el ánimo, a causa del movimiento o perturbación de los afectos, sea cambiado de una forma y especie de vínculo en otra.

## ARTÍCULO XXI. CONDICIÓN DE LOS VÍNCULOS

Existen ciertas cosas externas que vinculan, tales como las dádivas, las deferencias, los homenajes, los cargos; pero verdaderamente vinculan cuando no conllevan aquella apariencia de que sean ofrecidos casi como si fuera una compra a cambio de amor; pues la especie mercantil es una especie utilitaria y de baja, que se convierte en vilipendio.

## ARTÍCULO XXII. PROPIEDAD DE LOS VÍNCULOS

Son vínculos persistentes y muy poderosos aquellos que se producen a través de la aproximación del contrario, según aquella especie que por ahora puede ser explicada más a través del ejemplo que por medio de una definición o por una denominación (la que es por demás desconocida). El humilde y deferente vincula al espíritu soberbio, pues el soberbio ama a aquellos por los que se ve engrandecido, y tanto más cuanto más destacado sea quien lo exalte; por supuesto, resulta más ennobecedor ser engrandecido por los ilustres que por los insignificantes, antes al contrario en ocasiones solemos incluso despreciar el ser estimados por éstos. El vinculante observa caute-losamente la forma en que el soberbio se ensoberbece. De hecho, algunos, como los soldados, pretenden ser los primeros en vigor y condición física; es por eso que si no se les atribuyen los primeros rangos en materia de opulencia y sagacidad de buena gana lo soportan. Pero los filósofos, que se jactan de tener el conocimiento de las cosas existentes, sin la menor dificultad toleran si se da el caso de que no sean exaltados por el brío de sus pechos. El mismo juicio sirve en el manejo de los demás vínculos.

## ARTÍCULO XXIII. GRACIA DE LOS VÍNCULOS

Los vínculos hacen desear la especie de la gratitud. En efecto (para que con base en un solo ejemplo exponga el género de los vínculos), el pleito entre los amantes se origina cuando recíprocamente conjeturan ser deudores el uno para el otro: considera el amante una deuda de la amada, de tal suerte que le devuelva el alma a aquél arrebatada, después que muerto en el propio cuerpo vive en el ajeno; si el amante acaricia en menor medida a la amada, en cierto modo ésta se lamenta que aquél la trate con menor miramiento; se lamenta el amante hacia la amada, si ... [en este punto se interrumpe el manuscrito].

## **Plaza Giordano Bruno**

La Plaza Giordano Bruno, creada y gestionada por el Comité pro-revaloración Giordano Bruno se encuentra ubicada en el cruce de las calles Londres y Roma en la colonia Juárez de la Ciudad de México.

Fue inaugurada el 17 de febrero de 1991 con la develación de la escultura monumental de la efígie del maestro.

El Comité logró esta obra con el apoyo de la Asociación Cultural Nueva Acrópolis A.C., el Instituto Italiano de Cultura, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Departamento del Distrito Federal.

## **El Comité Pro-revaloración Giordano Bruno A.C.**

El Comité Pro-revaloración Giordano Bruno A.C. se formó en el otoño de 1988, con la finalidad de revalorar la vida y obra de este gran filósofo muerto en la hoguera de la Inquisición el 17 de febrero de 1600. Y a la vez honrar y poner de relieve en nuestro tiempo la profunda y sabia tradición de conocimiento a la que Él se sumó.

A lo largo de estos veinte años hemos propagado la obra de Bruno a través de muy diversos medios: conferencias, mesas redondas, artículos, edición de libros, trabajos de investigación, etc. Son ya dos décadas de trabajo ininterrumpido llenos de admiración por una obra y un hombre que sentimos fundamental para comprender nuestro destino y el sentido profundo de la libertad humana.

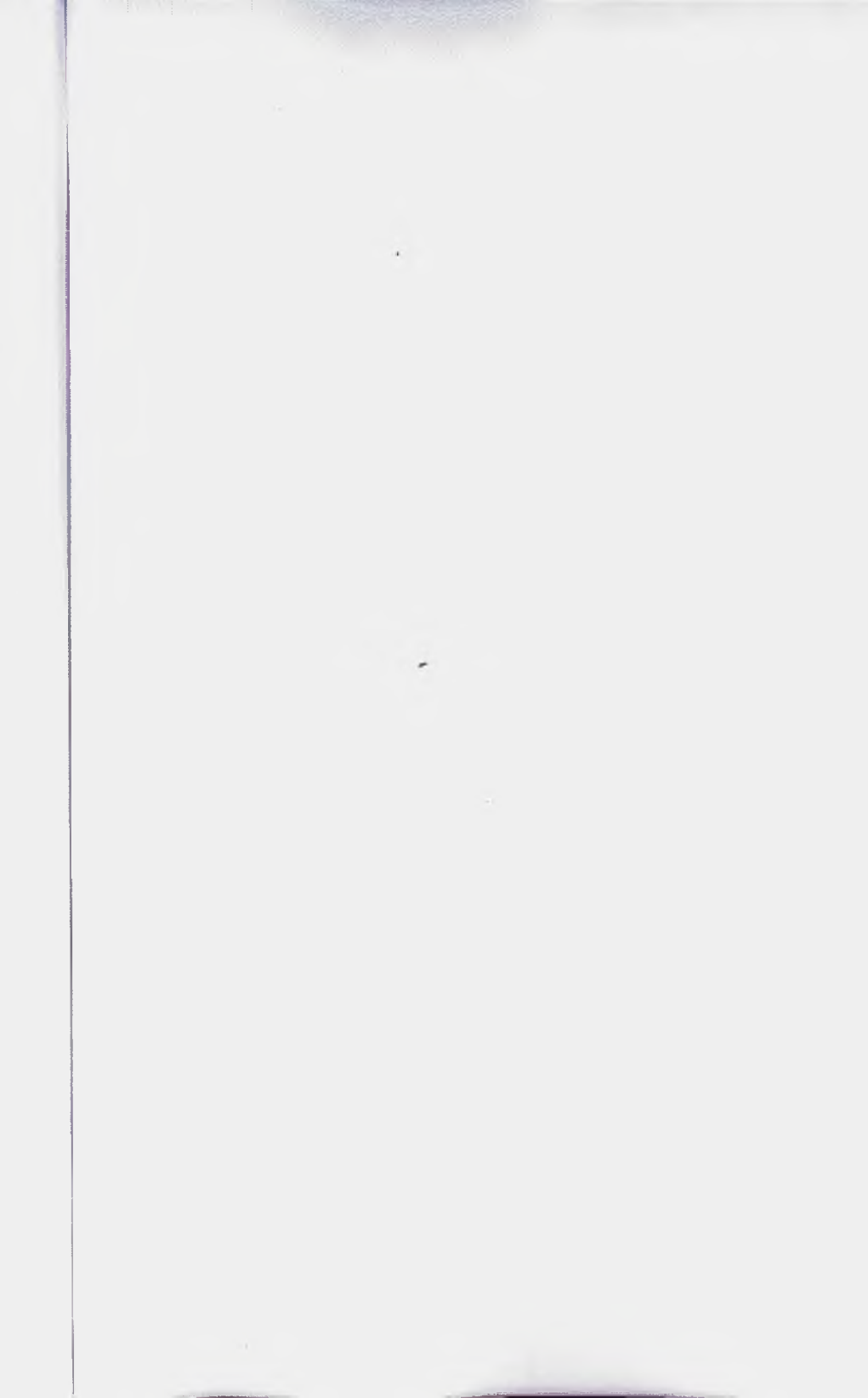
[www.progiordanobruno.org.mx](http://www.progiordanobruno.org.mx)  
[lidia@progiordanobruno.org.mx](mailto:lidia@progiordanobruno.org.mx)  
[blanca@progiordanobruno.org.mx](mailto:blanca@progiordanobruno.org.mx)





Esta obra se terminó de imprimir  
en noviembre de 2008, en los Talleres de

*IREMA, S.A. de C.V.*  
*Oculistas No. 43, Col. Sifón*  
*09400, Iztapalapa, D.F.*



## **Plaza Giordano Bruno**

La Plaza Giordano Bruno, creada y gestionada por el Comité pro-revaloración Giordano Bruno se encuentra ubicada en el cruce de las calles Londres y Roma en la colonia Juárez de la Ciudad de México. Fue inaugurada el 17 de febrero de 1991 con la develación de la escultura monumental de la efige del maestro.

El Comité logró esta obra con el apoyo de la Asociación Cultural Nueva Acrópolis A.C., el Instituto Italiano de Cultura, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Departamento el Distrito Federal.

Giordano Bruno nos ofrece a lo largo  
de su obra compleja y profunda  
una visión de la Omnipresencia Divina que  
relaciona desde los infinitos mundos hasta  
la acción del hombre en lo concreto; de un  
universo unido y enhebrado por la magna  
inteligencia. Justo aquí radica la importancia de  
la extraordinaria reflexión que hace Giordano  
acerca de los vínculos  
y su trascendencia.

Nos sentimos muy satisfechos al honrar su  
memoria con la presentación en español de  
la obra “De Vinculis in Genere” traducida  
directamente del latín –tal cual la dictó Bruno–  
por el destacado y docto investigador Ernesto  
Schettino.



[www.progiordanobruno.org.mx](http://www.progiordanobruno.org.mx)  
[lidia@progiordanobruno.org.mx](mailto:lidia@progiordanobruno.org.mx)  
[blanca@progiordanobruno.org.mx](mailto:blanca@progiordanobruno.org.mx)

ISBN 978-968-860-871-5

